



EGIPTO.—Pueblo de Tell-el-Kebir, en la llanura de Gesen: vista tomada del Mediodía. (267).

ESTADO DE LAS MISIONES CATÓLICAS.

EL Corazon de Jesús, dice muy bien el *Mensajero del sagrado Corazon de Jesús*, restaura y reanima el espíritu católico en las naciones cristianas, como lo demuestra el relato que vamos trazando en nuestra *Crónica*, al poner de manifiesto la vida del *Apostolado* en los centros é instituciones católicas que informa; pero la abundancia de este espíritu aparece tal vez con mayor esplendor, y su accion asombrosa se deja sentir de una manera todavía más sorprendente, en los pueblos infieles que están sentados en las sombras de la muerte, y renacen á la vida cristiana, y en las naciones separadas de la unidad de la fe y de la autoridad por la herejía y el cisma.

Antes de recorrer este camino, y para dejarlo expedito á nuestros lectores, de modo que puedan fácilmente contemplar los hechos que hemos de referir en adelante, creemos que será útil á todos el presentar el cuadro del *Apostolado* católico en las regiones que el Corazon de Jesús quiere atraer hácia sí para comunicarles su vida.

¡*Las Misiones!* Esta es la obra de Jesucristo, que la Iglesia prosigue con incesante constancia á través de los siglos, constituyendo la extension de sus trabajos evangélicos uno de los distintivos propios de su carácter sobrenatural y la nota de *católica* ó universal.

Obra de celo, de abnegacion y de heroísmo, en que se juntan en triple apostolado la oracion, la accion y el sacrificio, que suele tener por remate dichoso y por anhelada corona el martirio de los apóstoles, y por fruto la conversion de los pueblos infieles. Es, por tanto, el primero de los intereses de Jesucristo, que, por amor

de los hombres, bajó del cielo para reunir en su Iglesia á los que andaban dispersos y extraviados, y dió á sus Apóstoles el encargo de ir por todo el mundo á predicar su Evangelio y bautizar á los hombres, regenerándolos en el Espíritu Santo para que formen la nueva Iglesia.

Pero, aunque es verdad que no todos los cristianos, sino algunos escogidos y de los más entusiastas y generosos imitadores del Salvador, son llamados á las fatigas y á las glorias de este apostolado, no es menos cierto que hay otro género de apostolado, que es común á todos los fieles, y de un modo particular á los devotos del Corazon de Jesús y socios del *Apostolado de la Oracion*, que es el apostolado de los deseos, plegarias y celo activo, con que eficazmente, si bien no de una manera visible, cooperan á la accion de los misioneros que trabajan entre gentiles.

¡Oh! ¡Cuántas veces, desde el fondo del Asia, del remoto islote que se pierde en la inmensidad del Océano Pacífico, de lo interior del Africa central, ó de los ilimitados bosques de América, llega á nosotros la voz del apóstol, que nos grita socorro para su Mision; y este auxilio es una oracion, una limosna, un sacrificio, que en la providencia sobrenatural de los hombres es tal vez condicion necesaria para que la luz del Evangelio penetre en aquellos entendimientos, ó la gracia rinda los corazones rebeldes de los hijos de la natutaleza degradada!

Cabalmente en esta sobrenatural providencia y en la eficacia del auxilio que unos á otros los cristianos pueden prestarse, y en la voluntad de Dios que así lo ordena en favor de los gentiles, descansa esta *alianza de los devotos del Corazon de Jesús*, y radica la base y se funda la organizacion del *Apostolado de la Oracion* á que pertenecemos. Lejos de separarnos de nuestro propio asunto, al ocuparnos hoy en la obra de las *Misiones*, como parte de la *Crónica extranjera* del Corazon

31 Julio de 1886.

Año VII.—N.º 158.

de Jesús, nos internamos en él, cuando contemplamos el vasto horizonte que en torno nuestro se descubre para que acudamos con nuestros esfuerzos á sostener la empresa de la conversion de las naciones.

Por otra parte, esta rápida excursion por el mundo gentilico nos proporciona tres ventajas de alta estima, entre otras, que por brevedad no indicamos, y son: la primera, la de consolarnos de los males presentes, que de cerca tocamos, con la consideracion de los actuales triunfos que la Iglesia católica reporta en lejanos países. Nuestro amado Pontífice Leon XIII, en el discurso que dirigió á los Cardenales reunidos la víspera de Navidad, manifestó, con grata emocion, que la prosperidad de las Misiones extranjerías le llenaba de consuelo, y compensaba de la afliccion que sentia por el estado de la Iglesia en Europa.

Otra ventaja y consuelo es contemplar á vista de ojos, siendo nosotros testigos, como lo fueron los primeros cristianos, la admirable propagacion de la fe, y el cumplimiento de la palabra de Jesucristo, que lleva adelante su obra por medio de la única Iglesia verdadera, que es la romana, esposa suya, de la cual, como de su centro, parte el movimiento que lleva hasta los confines de la tierra á sus hijos, y establece en todas partes el mismo culto, la misma moral, los mismos dogmas, la misma jerarquía, los mismos medios de santificacion, y los mismos frutos de virtud y de felicidad.

Consiste la otra ventaja en excitar el celo de nuestra caridad, interesándonos vivamente en esta obra tan benéfica y meritoria, desarrollando el ardor en las plegarias y el sacrificio en las obras, para convertirnos en verdaderos apóstoles del Corazon de Jesús: y este es el punto de relacion íntima que el apostolado tiene con todas las obras encaminadas directamente á la conversion de los infieles; como son: *La Propagacion de la fe*, la *Santa Infancia*, las *Escuelas de Oriente*, la *Obra de san Francisco Javier*, y otras varias.

No sabemos si este artículo, por su índole especial de estadística será del agrado de todos nuestros lectores; á muchos, seguros estamos de que precisamente por eso les ha de complacer, y á otros quizá tampoco moleste el recorrer la extension de la familia cristiana y su crecimiento, ya que de ella somos todos miembros estrechamente unidos con nuestra cabeza, que es Jesucristo, segun el cual, no hay ya diferencia entre blanco ó negro ó aceitunado, en el hecho de haber sido lavados con la sangre del Cordero por el sacramento de la regeneracion. Y es siempre grato á un individuo de la familia recordar, hablar y contemplar las glorias de sus hermanos.

Confesamos que, tratándose de un trabajo de esta naturaleza, nada podíamos ni debíamos añadir de nuestra cosecha; antes bien, todo el mérito consiste en reproducir con exactitud y precision matemática los datos auténticos y oficiales que expresan el estado de las Misiones en todo el mundo. La suerte nos ha deparado un guia experto, cuyos pasos seguiremos inviolablemente en nuestro trabajo. El *Atlas de las Misiones católicas*, tan justamente elogiado por los apreciadores del valor de las obras científicas, compuesto por el R. P. O. Werner, de la Compañía de Jesús, que comprende veinte mapas y el texto explicatorio, revisado y aumentado por M. Groffier, al publicarlo en este año de 1886, será el arsenal de donde saquemos los datos para nuestro artículo.

Por una singular coincidencia resulta que el Eminentísimo Cardenal Simeoni, protector del Apostolado, es al mismo tiempo el Prefecto de la *Sagrada Congregacion de Propaganda*, y el que ha facilitado al sabio investigador P. Werner los tesoros de los archivos con cuyo apoyo ha podido dar á su trabajo la perfeccion de que son susceptibles esta clase de obras. Gracias á esto, podrán nuestros lectores adquirir un conocimiento exacto del estado actual de las Misiones católicas en todo el globo terráqueo, cuyo extracto vamos á hacer con toda la brevedad posible.

I.—IDEAS GENERALES.

No hay latitud, ni zona, ni clima, sea en isla ó continente habitado, donde no sea conocido Jesucristo y adorado el verdadero Dios, y donde no se celebre el santo Sacrificio del altar, en que se inmola el Hijo de Dios humanado en testimonio de adoracion y reconocimiento de la augusta y soberana Majestad divina.

En el inmenso Océano Pacífico, en Sandwic, Marquesas, Samoa, Tonga, Fidji, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Sociedad...; como en las Azores, Cabo Verde, Príncipe, San Tomás, Fernando Poo, Canarias, Madera, del Océano Atlántico: lo mismo que en Madagascar, Mauricio, La Reunion, Seychelles, del mar Índico, se erigen altares al Dios verdadero, se ofrece el santo Sacrificio, se invoca y adora el nombre de Jesucristo.

¿Quién no se llena de admiracion al ver la vida robustísima de la Iglesia católica que florece espléndidamente en la América del Norte, en el Canadá, con sus cuatro provincias eclesiásticas, y en los Estados-Unidos, son sesenta y cinco diócesis?

Del fondo de los mares ha surgido un quinto mundo moderno, y en menos de medio siglo se ha constituido poderosamente la Iglesia católica en la Australia, organizada en dos metrópolis y trece sillas episcopales, y con ella la civilizacion ha ensanchado sus confines.

En Europa ha revivido la antigua fe en el centro mismo de la herejía y del cisma, y se ha establecido la jerarquía eclesiástica en Inglaterra y Holanda, y toma posesion la Iglesia romana de las provincias de Dinamarca, Suecia y Noruega.

El África parece despertar de su letargo, muy parecido á la muerte, en que ha estado sumergida siglos y siglos, y presenta levantada de entre ruinas la antigua sede cartaginesa, se ennoblece con un apóstol purpurado que penetra en sus inmensos desiertos, y abre sus inexploradas soledades al misionero que, en el Cabo y en el Congo, en Zambeza, Sahara, Senegambia, Daho-mey y Zanguebar, pródigo de sus sudores y vida, más atrevido y tenaz que el explorador aventurero, entre peligros mil, visita y catequiza á desconocidas hordas.

El Asia, hostil á la civilizacion cristiana, ostenta, proporcionalmente, el mayor número de apóstoles, que en constante lucha, tanto en el Indostan como en Dekhan, Bengala, Ceylan, Birman, Siam, Indo-China, Tongking y Sut-chuen, no menos que en Corea, Japon y Kiang, se reparten por sus inmensas provincias é innumerables reinos, evangelizando un país que pueblan cerca de ochocientos millones de habitantes, en cuyo seno administran más de setenta títulos jerárquicos, y que tiene millones de kilómetros de extension territorial.

La Iglesia universal cumple con portentosa exactitud la mision que le confió su fundador, y se desarrolla la palabra evangélica, á la manera de un grano de simiente que, sembrado por la mano de Cristo, crece y se convierte en árbol, cuyas pomposas ramas cubren toda la tierra y ofrecen sombra bienhechora á las generaciones fatigadas, peregrinas por este destierro.

Obras voluminosas se han escrito para trazar la historia de las *Misiones*... Revistas publicadas en todas las lenguas siguen el movimiento de los exploradores evangélicos... Millares de misioneros, sacerdotes, y catequistas, y lo que es más prodigioso, centenares de jóvenes vírgenes consagradas al Señor, dejan su patria y sacrifican en tan gloriosa mision su juventud con sus esperanzas, su vida con todo linaje de comodidades para abrazarse con las molestias de viajes por mar y por tierra, con las privaciones más dolorosas y con un increíble trabajo en escuelas, hospicios y hospitales de pueblos bárbaros, sin seguridad ni proteccion humana.

II.—MAPA-MUNDI CATÓLICO.

La Iglesia cuenta con innumerable multitud de hijos, distribuidos por la superficie del globo. EUROPA tiene 328 millones de habitantes; de ellos 153.837,000 son católicos, ó sea cerca de 154 millones, que pertenecen á los diversos Estados, en la siguiente proporcion:

CATÓLICOS.

Italia.	28.393,000
España.	16.870,000
Portugal.	4.306,554
Francia.	36.400,000
Bélgica.	5.502,000
Holanda.	1.439,137
Luxemburgo.	207,783
Alemania.	16.231,724
Austria-Hungría.	29.582,008
Suiza y Liechtenstein.	1.169,906
Rusia europea.	2.882,991
Polonia.	4.572,958
Dinamarca, Suecia y Noruega.	4,596
Gran Bretaña, Irlanda, Malta y Gibraltar.	5.784,878
Península de los Balkanes.	490,000
TOTAL.	153.837,535

Asia presenta distribuidos por su vastísimo continente 9.233,111 católicos, que se pueden distribuir en esta conformidad:

Turquía asiática.	556,000
Indias orientales.	1.659,450
China.	1.115,661
Filipinas.	5.502,000
Otros países del Asia é Islas neerlandesas.	400,000
TOTAL.	9.233,111

ÁFRICA, en su partesepentrional, cuenta.	2497,030
En la occidental.	1.026,950
» meridional y oriental.	139,000
En las Islas del Mar Índico.	296,940
» del Océano Atlántico.	796,000

TOTAL. 2.655,920

La poblacion total de AMÉRICA sube á 51.033,882, suma que se descompone en los siguientes guarismos:

AMÉRICA SEPTENTRIONAL.—En los Estados-Unidos de la América septentrional el número de católicos bien puede fijarse, seguramente, en 8 millones, así como las *Posesiones inglesas* (Dominios del Canadá) sube la cifra á 1.942,248, cuyas sumas parciales son:

ESTADOS-UNIDOS DE LA AMÉRICA DEL NORTE.

PROVINCIAS ECLESIASTICAS.

Baltimore.	310,885
Boston.	937,000
Chicago.	506,000
Cincinnati.	923,955
Santa Fe.	225,000
Filadelfia.	587,000
San Francisco.	236,500
San Luis.	480,085
Milwaukee.	527,600
Nueva Orleans.	458,083
Nueva York.	1.408,000
Oregon.	39,800
TOTAL.	6.639,908

AMÉRICA CENTRAL É INDIAS OCCIDENTALES.

Guatemala, Honduras, Costa-Rica, Nicaragua y San Salvador.	2.640,000
Méjico.	2.480,000
Baja California.	23,195
Cuba, Puerto-Rico, Culebra, Vieques.	2.178,900
Santo Domingo.	300,000
Haití.	550,000
Trinidad, Tabago, Granadinas, Santa Lucía, Dominica, Antigua, Barbadas, Islas de la Virgen.	157,400
Guadalupe, Deseada, San Martin, San Bartolomé.	200,000
Martinica.	167,000
Jamaica, Belisa, Caiman.	30,000
Curacao, Oruba, Buenaire, Saba, San Martin.	32,963
Guyana inglesa y Barbada.	18,000
Id. holandesa.	12,000
Id. francesa.	20,000
TOTAL.	15.319,458

AMÉRICA DEL SUD.

Brasil.	1.000,000
Bolivia.	200,000
Chile.	230,000
República Argentina.	2.830,000
Ecuador.	945,000
Perú.	2.698,000
Colombia.	2.950,000
Venezuela.	2.000,000
Uruguay.	300,000
Patagonia.	15,000
TOTAL.	27.268,000

POSESIONES INGLESAS DEL NORTE.

Quebec.	1.250,591
Toronto.	264,757
Halifax.	278,000
San Bonifacio.	63,000
Vancouver.	5,400
Tierra Nueva y Labrador.	80,500
San Pedro y Miguelon.	4,900
TOTAL.	1.947,148

Resultan en toda América. . . 51.174,514 católicos.

En OCEANÍA, comprensiva de Australia y Polinesia, el computo oficial, que es inferior al verdadero, es de 671,566 personas de profesion católica, que pertenecen á las dos provincias eclesiásticas de SYDNEY y MELBURNE, que tienen, la primera 261,982 católicos, y la segunda 260,000; Nueva Zelandia 68,984, y Polinesia 80,600.

RECAPITULACION GENERAL

DE LA POBLACION CATÓLICA DEL GLOBO.

Europa.	153.837,535 católicos.
Asia.	9.233,111 »
África.	2.655,920 »
América.	51.174,514 »
Oceanía.	671,566 »
TOTAL.	217.572,646 »

Estos millones de fieles no están divididos en grupos ó sectas diferentes, sino que todos forman un cuerpo admirablemente organizado y unido. El Romano Pontífice es la cabeza; el Sacro Colegio, de 74 Cardenales, forma el Senado augusto de la Iglesia universal, siguen en el orden jerárquico, 12 Patriarcas, 7 del rito latino, y 5 de los ritos orientales; 14 sedes patriarcales, 175 arzobispados y 716 obispados. Vienen luego 17 sedes *nullius*, y, por último, los títulos dependientes de la sagrada Congregacion de la Propaganda, que son: 7 delegaciones apostólicas, 123 vicariatos y 35 prefecturas, llegando en 1885 la jerarquía católica á tener 1,159 títulos, que van aumentándose incesantemente en atencion al creciente desarrollo y progreso del cristianismo (1).
(Se continuará).

CHINA.

DEVOCION AL CORAZON DE JESÚS ENTRE LOS CHINOS.

NAMOS á dar, dice el *Mensajero* del sagrado Corazon de Jesús, algunas noticias del Asia, á donde, junto con los misioneros y con la fe, ha ido á establecerse la devocion al sagrado Corazon de Jesús, no ya implícitamente como en los primeros tiempos de la propagacion del Cristianismo, sino expresamente, bajo la forma de culto y exterior veneracion que tiene en la Iglesia católica.

Brevemente reseñada la organizacion y establecimiento del Catolicismo en sus diversas comarcas, co-

(1) Hoy, segun la *Jerarquía católica oficial*, de 15 de enero de 1886, asciende este número á 1,208.

menzamos por afirmar que en todas ellas los misioneros de las muchas Órdenes y Congregaciones religiosas, que allí cultivan con tanta fatiga y celo admirable la viña del Padre de familias, exponen á aquellos nuevos cristianos los encantos de la devocion al Corazon de Jesucristo, que por amor de ellos ejecutó tantos portentos de amor, y ahora tiene la singular providencia de enviarles sus apóstoles para regenerarlos en la fe por medio del santo bautismo y la predicacion del Evangelio.

De una carta del P. Manjuet, S. J., de Tche-Ly, tomamos las noticias que á continuacion insertamos: «Creía yo que sería obra difícil ó casi imposible inspirar ó dar á conocer á estos neófitos chinos la devocion al sagrado Corazon de Jesús, pero he visto por mí mismo, y lo propio asegura el P. Brueyre, el cual ha ensayado la práctica del *Apostolado de la Oracion*, que son capaces de comprender los encantos del amor de Jesucristo, como los mejores católicos europeos. Apenas se les habla del Apostolado, todos quieren pertenecer á él. Comprenden á las mil maravillas el amor del Corazon de Jesús, y cómo de él han procedido los tesoros de la Redencion del mundo, y en particular para ellos el beneficio de la vocacion á la fe y su conversion al Cristianismo.

«Por eso, fuera de las numerosas iglesias dedicadas al sagrado Corazon, como nuestra Catedral, no hay oratorio público, por pequeño que sea, que no tenga una pequeña imagen del Corazon de Jesús, y lo primero que nos piden es esta pintura, para ellos tan querida. Yo mismo, en mi distrito, he hallado una cristiandad nueva, que solo sabía del Corazon de Jesús lo que habia aprendido en una cedula del Apostolado que un Padre dejó caer, por descuido, á su paso por allí: pues bien, esto solo bastó para que estos buenos cristianos se determinasen á rezar todos los dias, reunidos por la tarde, la oracion de la Asociacion que traía el billete, y su primer cuidado al tiempo de la Mision anual, fué pedirme estableciese entre ellos esta devocion.

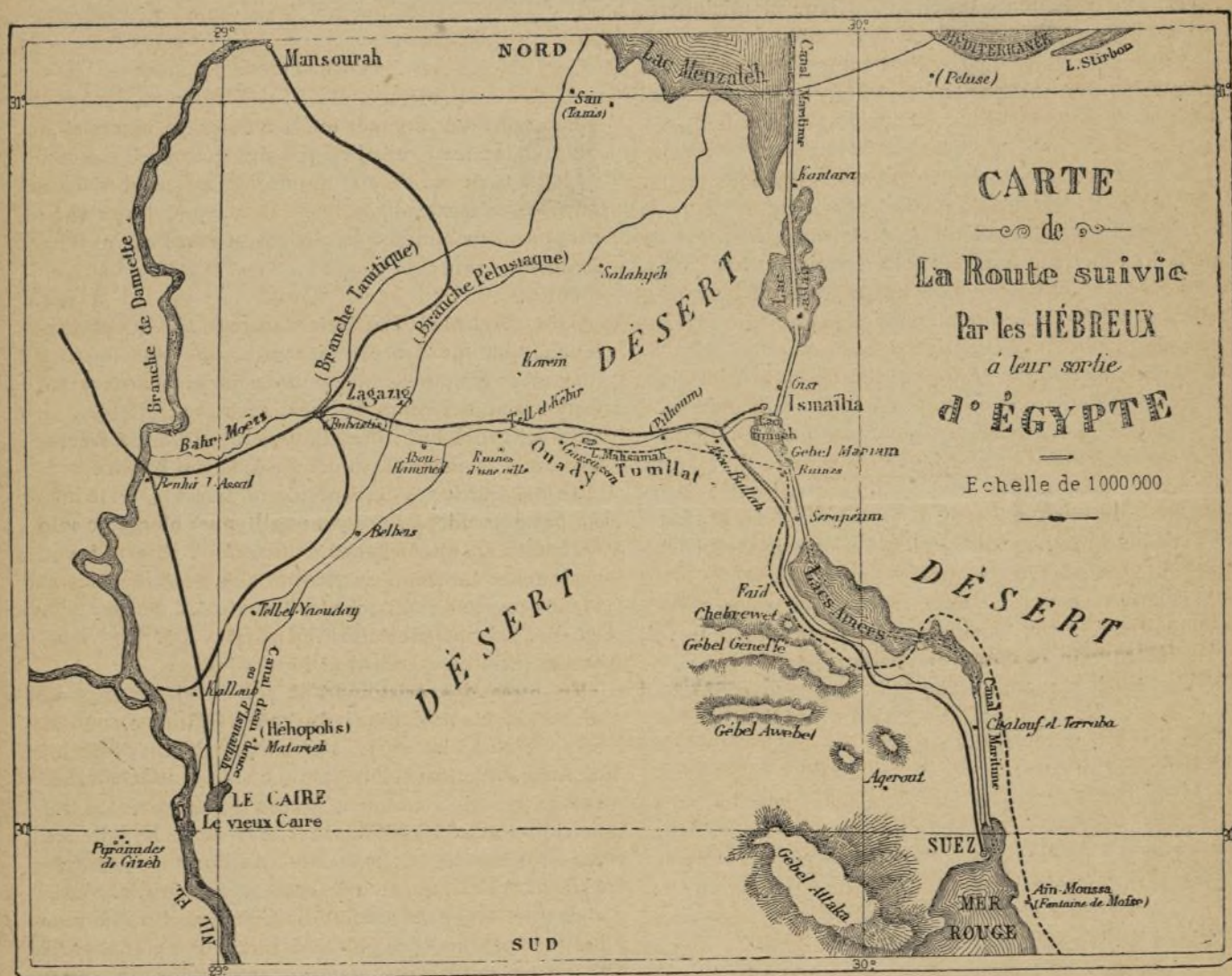
«En otras dos cristiandades más numerosas y ya antiguas, encontré organizada, como en las parroquias más piadosas de Europa, la práctica del primer viernes. Esté ó no presente el misionero, se toca indefectiblemente la campana á la hora conveniente, y todos los asociados, y aun los que no lo son, van á la iglesia á rezar sus oraciones de costumbre: en los otros viernes hacen tambien obsequios al Corazon paciente del Salvador, pero sobre todo en los de Cuaresma; por la mañana los hombres, y las mujeres por la tarde, se reunen en la iglesia para asistir al *Via crucis*. ¡Qué consuelo, en medio de las fatigas del apostolado, ver á estos fieros chinos, que carecen de los medios exteriores del culto espléndido que se da en Europa, impresionarse tan dulcemente por los afectos del Corazon de Jesús! Pero donde se palpa el fruto de esta devocion, es en los Colegios y Seminarios. En menos de un año cambian enteramente estos muchachos y están desconocidos: de pobres paganos, sucios, perezosos, repugnantes, se hacen, bajo la dulce influencia del Corazon de Jesus, dóciles, piadosos, trabajadores y limpios. No hay necesidad de castigarlos, y no pocos querrian dejar el mundo para consagrarse totalmente al servicio de Dios. El Apostolado de la Oracion, á que todos pertenecen, produce entre ellos frutos prodigiosos de celo y de virtud. De los Celadores se distingue uno que es ciego el po-

brecito, pero admirable apóstol del Corazon de Jesús: es como el Prefecto general de todas las Congregaciones, y sabe maravillosamente preparar á los niños, ya para el bautismo, ya para la primera Comunión ó para la Confirmación. Junta á una piedad tiernísima un conocimiento muy profundo de los libros chinos y de los de nuestra religion, y se gana la estimacion y confianza de sus condiscipulos.

«Este año la fiesta del sagrado Corazon ha sido extraordinariamente solemne: celebró la Misa el señor Obispo; y todos los ministros, excepto el diácono y subdiácono, eran alumnos del Colegio ó del Seminario, y á pesar de lo complicado de las ceremonias de la Misa pontifical, supieron ejecutarlas con tanta perfeccion

de piedad y enriquecida con la caridad cristiana. Poco hace, muchos de estos niños, con sus padres y parientes, asistian á las procesiones del demonio, quemando incienso en honor sacrílego á sus deidades; hoy hacen oficio de ángeles é inciensan al Cordero de Dios.»

Proteccion del sagrado Corazon de Jesus.—El ilustrísimo Bulté, vicario apostólico del mismo distrito, escribe recientemente: «En octubre último prometimos 100 Misas de accion de gracias al sagrado Corazon de Jesús, si nos concedia su proteccion; y para mejor conseguirlo, dimos principio celebrando cada viernes 7 ú 8: dos Hermanos comulgaban tambien sucesivamente, y rezábamos en comun oraciones diarias al mismo objeto. La tranquilidad renació completamente, y nues-



como los seminaristas españoles: hubo procesion, á la que asistieron, en lugar preferente, los nuevos bautizados de la Santa Infancia, llevando el estandarte del sagrado Corazon: los alumnos del Colegio iban todos revestidos de sotanas encarnadas y roquetes blancos, los seminaristas, con sobrepelliz y bonete, los novicios y escolásticos de la Compañía, en *tsi kiun*; seguian los diáconos, con dalmáticas, y los sacerdotes que cercaban al Prelado; el cual, bajo un rico palio, llevaba el Santísimo. La capilla de músicos chinos, dirigida por el P. Aveffel, cantaba los himnos al Sacramento; los niños del Colegio esparcian flores por la carrera, y otros, al estilo chino, ofrecian el perfume del incienso al Corazon de Jesús. Sencilla y pobre procesion, pero llena

tras plegarias se convirtieron todas en accion de gracias: hemos podido tambien embellecer nuestra iglesia central, que está consagrada al sagrado Corazon y es la principal de la Mision, y esperamos poder levantar otras nuevas, en varias partes del vicariato.» A estas noticias acompaña el reverendo Prelado una magnífica relacion, escrita por el P. Maquet, misionero de *Tche-Ly*, de la cual extractamos los párrafos siguientes:

«Mi primer pensamiento debe de ser para el sagrado Corazon de Jesús, que nos ha favorecido durante este año de una manera extraordinaria: todos los viernes del año hemos dicho dos Misas en su honor, é inmediatamente se ha cumplido una de las promesas hechas á la B. Margarita: hemos disfrutado de una paz imper-

turbable, y podido desempeñar nuestros ministerios con todo desahogo y fruto copiosísimo, cuando en torno nuestro se desencadenaba furiosa la persecucion. ¡Gloria sea dada al sagrado Corazon de Jesús! «Quitad las cruces de vuestros iglesias, cesad de reuniros para vuestras oraciones, á lo menos, mientras pase la presente borrasca, decian los paganos á sus parientes que «eran ya cristianos ó neófitos.» Y éstos, con valor de mártires, contestaban: «Somos cristianos, y adoramos á Dios, no por conveniencias temporales ni por respetos á los extranjeros, sino para salvar nuestra alma y entrar en el cielo, y el martirio es para esto el modo más seguro y el camino más corto,» y la cruz continuaba coronando la capilla, y las oraciones en comun fueron en adelante más continuas y más fervorosas.

«Lo que nos alienta mucho, prosigue el misionero, es ver el *Apostolado* establecido en toda nuestra seccion: los cristianos viejos y los neófitos, ruegan por la conversion de sus parientes, amigos y paisanos: el *Apostolado de la Oracion*, establecido en una familia ó en una cristiandad, conduce naturalmente á la formacion de nuestros mejores catequistas. «Quisiera enviar á V., dice el reverendo Vicario apostólico, la lista de los asociados al Apostolado, pero de varios distritos no me la han enviado todavía; solo tengo á la vista 4,216, pero no bajan de 6,000. Yo encargo mucho á los misioneros esta devocion, que me parece es el medio más seguro de inspirar á los cristianos la devocion al sagrado Corazon y el celo por la conversion de los gentiles. Tenemos más de 33,633 cristianos y 1,654 catecúmenos.»

TSANG-KIN.—*Sacrilegios y profanaciones*.—Otro misionero compatriota nuestro, el P. Tobar, S. J., nos dice desde *Chang-Hay*, en la China, distrito de Tsang-kin, en 7 de abril de 1886:

«Hace un mes, en una ciudad de esta provincia, ha sucedido un pequeño disturbio que toca de muy cerca al sagrado Corazon de Jesús, puesto que su venerada estatua ha sido sacrílegamente arrancada de su trono, arrastrada, despedazada é insultada, como lo verá V. R. por la relacion que ha hecho el P. Luis Pfister. La envío, por si V. R. juzga conveniente publicarla en el *Mensajero*, para excitar á algunos actos de reparacion al sagrado Corazon.»

No nos es posible publicar la relacion, por lo demasiado extensa. El hecho fué, que en Song-kiang, el miércoles 10 de mayo, una turba de estudiantes gentiles, en número de unos mil, que iban á examinarse, y á quienes los Padres de la residencia con toda amabilidad habian facilitado la visita de la iglesia y demás dependencias del templo y casa, abusando aquéllos de tanta condescendencia, llenos de odio á la Religion y poseidos de un espíritu satánico, se dieron al pillaje más escandaloso, robando la iglesia y destrozando el hermoso altar del sagrado Corazon, que era un precioso retablo dorado y esculpido, y arrojando al suelo la estatua bendita, arrancaron la cabeza del tronco, é hicieron tales profanaciones que no es extraño que los cristianos, y los Padres en especial, se hayan llenado de amargura y que nos pidan reparemos los ultrajes hechos al sagrado Corazon por aquellos furiosos mozaletes.

UNA EXCURSION A LA TIERRA DE GESEN

Y AL CAMINO QUE VEROSÍMILMENTE SIGUIÓ EL PUEBLO JUDÍO

CUANDO SALIÓ DE EGIPTO Y ATRAVESÓ EL MAR ROJO,

por el P. Jullien, de la Compañia de Jesús,
misionero del Cairo.

Tenemos verdadera satisfaccion, cada vez que nos es dado publicar un trabajo del P. Jullien. Los relatos de sus anteriores excursiones, escritos con vigor, entusiasmo y llenos de verdadera erudicion, quedan, sino sobrepujados, á lo menos igualados por la nueva relacion que el simpático y sabio religioso ha tenido la bondad, que vivamente agradecemos, de remitirnos; relacion que hace preceder de una introduccion.

INTRODUCCION.



UTORES de mérito han escrito disertaciones acerca el camino que siguió el pueblo de Dios á su salida de Egipto, y acerca el sitio del milagroso paso del Mar Rojo. Cada uno ha propuesto su camino y su sistema de explicaciones: era imposible saber la verdad, pues faltaban los documentos.

Hoy un conocimiento cierto y cada dia mayor de la lengua y de los caracteres jeroglíficos, gran número de documentos nuevos, un estudio geológico y topográfico muy exacto del istmo de Suez, hecho para la construccion del canal marítimo, han dado nueva luz acerca la historia y la geografía de los tiempos del Éxodo.

El Sr. Lecointre, ingeniero de marina, en su obra *La campagne de Moïse pour la sortie d'Egypte*, aprovechando los nuevos documentos y sus propias investigaciones, ha trazado un camino que nos parece, por lo menos respecto á las grandes líneas, ser la misma del Éxodo. Los recientes descubrimientos del Sr. Naville, de Ginebra, han confirmado esta opinion.

Los hebreos que habian inmolado el cordero, cada uno en su casa, se reunieron el dia siguiente en el distrito de Soccoth, entre Mahsamah y Tell-el-Machuta, donde pasaron la noche. Al dia siguiente se adelantaron en el *uadi* Tumilat, y fuéron á acampar en la orilla meridional del lago Timsah, no lejos de Nefich. Allí, por orden de Dios, en vez de continuar su camino al Este en el desierto, se volvieron al Sud y vinieron entre el monte Geneffe y los *Lagos Amargos*. En este punto fueron sorprendidos por el ejército de Faraon, y por la noche atravesaron dichos Lagos, que en aquella época formaban parte del Mar Rojo. Hiciéronlo probablemente entre la grande y pequeña cuenca. Despues de dar gracias á Dios continuaron su camino al Sud, por la ribera asiática del mar, durante tres dias, sin encontrar agua. Por fin llegaron á las fuentes que forman hoy dia el pequeño oasis de Moises, *Ain Mussa*, á 15 kilómetros Sudeste de Suez. No es nuestro propósito escribir una disertacion nueva ó probar una tesis: vamos á decir solamente lo que hemos visto al visitar esos lugares, manifestando, de paso, algunas de las reflexiones que nos han inspirado.

Completan este relato, y espero le daran especial interés, un mapa y dibujos hechos con suma fidelidad por mi apreciado compañero de viaje P. Gallen, superior de los Padres de las Misiones africanas en Zagazig.

I.

TIERRA DE GESEN, SU ESTADO ACTUAL.—DEL CAIRO A ISMAILÍA.

La tierra de Gesen, asignada por morada á los hebreos, comprendía solo el país cultivable situado al Oriente del brazo pelusíaco del Nilo, desde Peluso hasta frente de Menfis, á tres leguas al Sud del Cairo. Era, sin duda, excelente tierra, una de las mejores del Egipto, pues Faraon dijo á José (*Gen. xlvii 5, 6*): «Tu padre y tus hermanos han venido á encontrarte. Puedes elegir en todo el Egipto: hazles permanecer en el sitio mejor y dales la tierra de Gesen.»

En esta region no se ven cultivos sino en dos fajas estrechas. Una de ellas ladea el rio en un trayecto de 160 kilómetros, desde Helorian, al Sud, hasta Salahyed, al Norte; siendo una anchura media de unos 8 kilómetros. El otro extiéndese del Oeste al Este en una longitud de 50 kilómetros desde Abu-Hamed hasta el lago Timsah, y no tiene más que 2 ó 4 kilómetros de anchura; se le da el nombre de Uadi Tumilat.

El ferrocarril del Cairo á Ismailía atreviesa la tierra de Gesen en su mayor longitud. Como todos los viajeros, seguimos esta via, único camino practicable.

Desde el Cairo á Zagazig ofrécese el rico paisaje de las campiñas del Delta. Campos interminables de trigo, de algodón, de maíz, de trébol blanco y de arroz, todos muy verdes, salvo en tiempo de la cosecha, que se hace en abril. Hay pocos árboles, algunas hileras de acacias á lo largo de los canales, y sicomoros y grupos de palmeras en torno de los pueblos, dominan la verde llanura.

En dos horas el tren llega á Zagazig, la ciudad más grande de la tierra de Gesen despues del Cairo, situada junto al magnífico canal de 70 metros de ancho, el Bahr-el-Moezz (1), que reemplaza el brazo tanítico. El nombre de Zagazig trae su origen de un pescado que se encuentra en los canales vecinos; el *zagh zig*.

Zagazig, al primer aspecto, recuerda las nuevas ciudades de los Estados Unidos del Sud; es el centro de una rica provincia agrícola y tiene lisongero porvenir. Cuenta en la actualidad 30,000 habitantes, de los cuales más de 3,000 son griegos ó coptos cismáticos y solo hay 350 católicos. Los musulmanes forman la inmensa mayoría.

Los Padres de las Misiones africanas de Lyon, que poseen un magnífico terreno, tienen un colegio, cuya capilla sirve de parroquia á los católicos, y una sala de asistencia médica al cuidado de Religiosas, que todos los días socorren á más de 200 enfermos.

Desde Zagazig, hasta la primera estacion de Abu-Hamed, el ferrocarril atraviesa aún las fértiles llanuras del Delta, ladeando el canal Uadi, que conduce al Ismailieh las aguas del Bahr-el-Moezz.

Más allá de Abu-Hamed se entra en el Uadi Tumilat. Al Norte no hay más que el desierto. Sin embargo, si se marchase en esta direccion algunas horas, llegaríase á los magníficos bosques de palmeras de Korein y de Salahyeh, á donde va un ferrocarril, en la época de los dátiles. Estos frutos son allí soberbios: en la estacion de Tell-el-Kebir nos ofrecieron dátiles amarillos

(1) Este canal debe su nombre al primer sultan fatimica de Egipto, El-Moezz. El general Djohar, que mandaba su ejército, hizo levantar el Cairo en su actual emplazamiento el año 969, y fundó en ella la célebre mezquita d'El-Azhar.

que tenían siete centímetros de largo y más de tres de diámetro.

Próximo al ferrocarril se ve, al Mediodía, el canal Ismailieh, y despues una banda de verdura de tres á cuatro kilómetros de ancho, que termina en montones de arena salpicados de malezas, y, por último, la arena y el peñasco, indefinidos. El paisaje es el mismo hasta Nefich cerca de Ismailía.

Al lado de la estacion de Tell-el-Kebir hay el cementerio, adornado con una cruz de mármol, donde los ingleses han enterrado á sus soldados.

El campo atrincherado de Arabí estaba al Nordeste, y aun se ven intactos los fosos y los bastiones de tierra. Si nadie los derriba, podrán verse esas pequeñas construcciones dentro de algunos centenares de años, pues en el desierto hay pocos agentes de destruccion, y la huella del pié en la tierra húmeda puede subsistir dos años y más.

Despues de Tell-el-Kebir ya no hay más pueblos en el Uadi; si solamente algunas chozas diseminadas segun la conveniencia de los pastores. Gassassin, donde el general Wolseley tenia su cuartel general, no merece el nombre de aldea.

En los cañaverales se ve el lago de Mahsamah y el alminar moderno de Meuhutah. En Nefich, el canal y el ferrocarril envían ramales á Ismailía, y vuelven al Mediodia para ir á Suez.

II.

LA SAL DESTRUCTORA.

El virrey Said-bajá, á fin de apresurar la construccion del canal de agua dulce, habia concedido á la Compañía de Suez todos los terrenos que este canal puede regar naturalmente; mas, su sucesor Ismail, no queriendo dejar á los extranjeros tan hermosa porcion de la tierra de Egipto, rescató la concesion al precio de diez millones de pesetas, é hizo construir el palacio de Bira-abu-Ballah, rodeado de regios jardines.

Hoy, las magníficas avenidas de sicomoros pierden sus hojas y se mueren, todos los árboles frutales se cubren de liquen y decaen, pudiendo asegurarse que dentro de dos ó tres años no quedará un solo árbol vigoroso.

El mismo desolador espectáculo, y peor aun, se ofrece adelantando en el Uadi. Todo es debido á la sal, que mata la mayor parte de los vegetales útiles. Para volver la fertilidad á esos campos desolados, será preciso cavar en el *Chal-weg* del Uadi un canal que recoja las aguas saladas y las lleve al mar.

Si en las ruinas faraónicas del bajo Egipto se encuentran tan pocas piedras, á excepcion de las rocas graníticas de Siena, que no podian ser empleadas sino en los más ricos monumentos, hay que atribuirlo á la sal que impregna todas las rocas calcáreas de las orillas del Nilo, en el Bajo y el Medio Egipto. Los arquitectos de los Faraones, que querian dar á sus templos y mausoleos una especie de eternidad, rechazaron los materiales caducos, salvo para las masas inmensas que forman las grandes pirámides.

Los arquitectos musulmanes y nuestros modernos empresarios emplean, es cierto, esas piedras saladas, las cortan, las esculpen, las graban. Así, véanse esas innumerables mezquitas del Cairo con sus calados de arabescos; mírense nuestros edificios modernos: en ningun-

na parte las piedras de revestimiento han escapado á las degradaciones de la sal. ¡Cuántas casas nuevas cuyas esculturas están roídas antes de la terminacion del edificio!

III.

ONION.—BUBASTIS.—CIUDAD DESCONOCIDA.

Hasta ahora los sabios que buscan documentos antiguos han explorado poco el bajo Egipto. Las ciudades antiguas, los templos, los sepulcros, están allí enterrados bajo una espesa capa de limo, que hacen las excavaciones más dispendiosas que en el alto Egipto.

Entre las inscripciones descubiertas, hay pocas que hablen de los judíos, y ni siquiera hay completa seguridad de haber encontrado su nombre (1). Los judíos, como cautivos, trabajaban la piedra y construían ciudades para sus dueños. Por otra parte, los egipcios nada tenían que decir de los judíos que fuese glorioso para los Faraones.

Partiendo del Cairo, el primer recuerdo de los judíos que se señala á los viajeros es el pueblo de Tell-el-Yahuday, ó montecillo de los judíos, situado á kilómetro y medio al Este del pueblo de Chibin-el-Kanater. Allí se han encontrado muchos restos y pinturas muy bien conservadas,

que, al parecer, pertenecieron á suntuosos palacios. En aquel punto dícese que el gran sacerdote Onías IV, el año 150 antes de Jesucristo, hizo construir un templo segun el modelo del de Jerusalem; por lo menos es cierto que dicho templo, construido con permiso del rey de Egipto Ptolómeo Filometor, estaba situado en la prefectura de Heliópolis.

Al llegar á la estacion del Zagazig vese en una altura, á dos kilómetros al Sud, multitud de lienzos de pared negruzcos, de formas extrañas: son las ruinas de la antigua Bubastis, ciudad célebre por su oráculo de la diosa Sacht, de cabeza de gato. Estas ruinas se designan actualmente con el nombre de Tell-el-Bastah. (Véase el grabado de la pág. 269).

Partiendo de la estacion nos encontramos, al cabo de quince minutos de marcha, en un suelo cubierto de

(1) Créese que los hebreos están designados en muchos documentos por el nombre Haperiu, derivado de Hibriu, en hebreo Hibrun y en singular Heber.

huesecitos blancos, que, sin dificultad, reconocemos que son de gato. Forman una capa de cerca cincuenta centímetros de espesor, que ocupa una extension de cuatro á cinco hectáreas. Júzguese del fabuloso número de gatos que tuvieron el honor de ser sepultados en este lugar, junto al templo de la diosa. Herodoto refiere que de todo el Egipto enviaban gatos embalsamados á Bubastis, para ser allí sepultados.

Las excavaciones han dado por resultado encontrar muchísimos gatos de bronce, de todos tamaños, sentados, en actitud de observacion; las patas delanteras enteramente verticales y la cola abrazando los pies: los hay que tienen pendientes, collares y algunos hermosos ojos de ágata con pupila oscura.

Al llegar á las ruinas atravesamos un dédalo de muros hechos de gruesos ladrillos negruzcos de limo crudo. Desde esas ruinas, elevadas como la gradería de un circo, dominamos un vasto espacio circular en que vemos restos de las estatuas y de las inscripciones del templo allí cons-

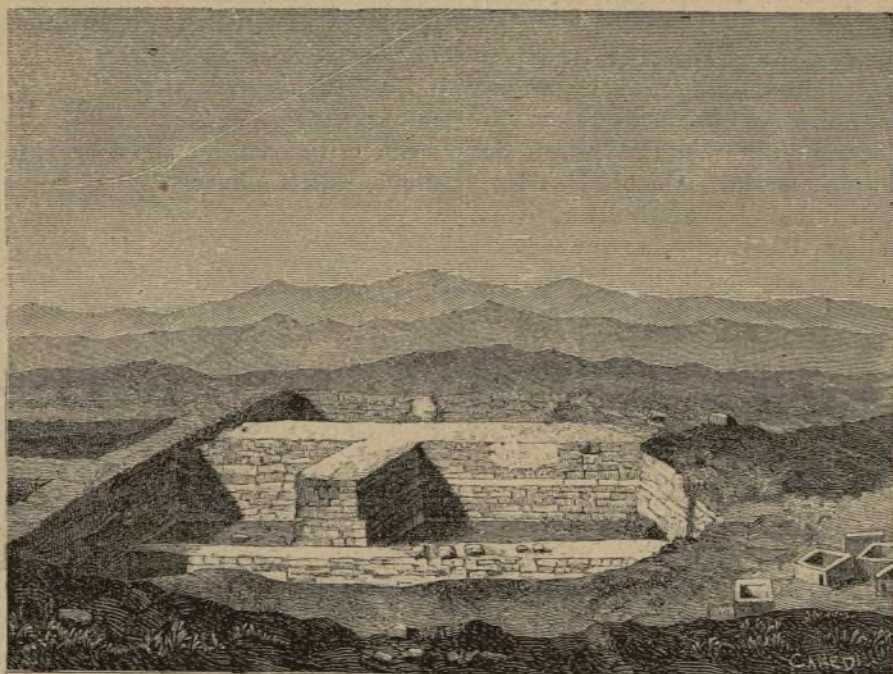
tuido. «Había en Egipto, dice Hefedoto, templos más grandes y ricos que el de la diosa Sacht en Bubastis, pero no había uno solo que fuese más elegante. Inmensas multitudes se reunían del Egipto para visitar el templo de la diosa, y se llegó á ver allí 700,000 personas.»

El mapa del Delta publicado recientemente, lleva escrito al Sudeste de Abu-

Hamed *Ruinas de Pitum*, sin señal alguna que fije el emplazamiento de la ciudad. Teníamos interés en visitar estas ruinas, no porque creyésemos encontrar allí el Pitum de los hebreos, que está en otra parte, sino porque quizá esos restos marcan el sitio aún desconocido de Ramesés, la segunda ciudad construida por el pueblo de Israel en los días de la opresion.

Los dependientes de la estacion y los árabes á quienes interrogamos, nada pueden decirnos que nos oriente. Sin embargo, no nos desalentamos, y emprendemos la marcha por los lindes del desierto. Al cabo de dos horas y media nos encontramos en un suelo literalmente cubierto de trozos de ladrillos y vajilla: en algunos puntos vemos lienzos de pared en todo semejantes á los muros del verdadero Pitum. Los restos de esa ciudad están situados al Sud de Tell-el-Kebir, y como no se han hecho excavaciones, es todavía desconocido el nombre de la ciudad.

La noche nos había sorprendido. Felizmente un pas-



EGIPTO.—Ruinas de los almacenes de Pitum, al Sud de Tell-el-Kebir.

tor nos sirve de guía y nos acompaña á un café árabe. En él habian quince concurrentes, sentados en el suelo y fumando gravemente su *chibuk*. En el acto nos preparan café, y nos exhortan á que no partamos para Zagazig, pues por el camino nos sucedería alguna desgracia. ¡Pobres musulmanes! ¡Cuánto miedo les inspira la soledad y la noche! Cuando no á los ladrones, temen á los espíritus malos.

El P. Gallen, que conoce el camino y no participa de los temores de los árabes, me conduce á Zagazig, donde llegamos sin novedad á las tres de la mañana.

Con este fin, tomóse posesion de los extensísimos terrenos vírgenes que se hallan en la costa occidental del África en la referida zona. Desde 1822 son enviados allí todos los hombres y mujeres comprados con los fondos de la Sociedad. Como para la generalidad de estos desgraciados éste era su país natal, fácilmente se aclimataron en él, y principiaron los trabajos de desmonte y colonizacion. Añadiéndose ó incorporándose á ellos los indígenas, se fué aumentando la reducida colonia de tal modo, que, no contando en 1828 más que unos 1,200 emigrados, en la actualidad es ya una verdadera nacion, con un millon de habitantes, con su ejército permanente, y aun con sus Congresos de diputados y senadores.

Hasta el año 1847 estuvo Liberia bajo la dependen-



EGIPTO.—Ruinas de Bubastis, vistas desde el lado de la estacion de Zagazig. (Pág. 268).

AFRICA OCCIDENTAL.

REPÚBLICA DE LIBERIA.

EN la Guinea superior, dice la *Lectura católica*, costa occidental del África, se halla un diminuto Estado que se apellida con este nombre. El origen de esta república, modelada segun las constituciones y leyes de las repúblicas americanas, se remonta al primer tercio de este siglo. Del propio modo que los ingleses, reuniendo en Sierra Leona á los libertos que habian salvado de la esclavitud, fundaron la ciudad de Freetown (ciudad libre), así una Sociedad abolicionista de los Estados Unidos se propuso, no sólo fundar una ciudad, sino todo un Estado, con los miserables negros á quienes rompian las cadenas.

cia y direccion de la Sociedad colonizadora que le habia dado el sér. En esta época fué cuando, creyéndose capaz de gobernarse por sí misma, proclamó la independencia y se erigió en Estado libre. Dotóse de una Constitucion segun la norma de las americanas, y se hizo la eleccion de un presidente, comenzando á funcionar, como ahora se dice, la nueva máquina gubernamental.

El presidente se elige para dos años, y puede ser reelegido al terminar este plazo. El poder legislativo reside en las Cortes y en el Senado. Éste consta de seis individuos, elegidos por los condados, y se renueva cada cuatro años. Aquellas se forman con un diputado para cada diez mil habitantes, renovándose cada trienio. Tienen derecho de votar todos los ciudadanos de veinte y un años y los propietarios que poseen fincas en la colonia.

El ejército permanente consta de cuatro regimientos, con un total de 1,500 hombres. Su jefe nato es el mismo presidente de la República. El servicio es obligatorio para todos los hombres, desde los diez y seis á los cincuenta años.

La capital de la República es Monrovia, y además de esta ciudad se hallan una porción de poblaciones que se atribuyen los honores de ciudad y un gran número de aldeas, diseminadas por todo el perímetro de la República, y unidas entre sí por las vías que se han venido abriendo continuamente.

El terreno es sumamente fértil, y produce, sin mucho trabajo, todos los frutos propios de las zonas templadas y tropicales.

RELIGION.—Como la Sociedad que echó los cimientos de este nuevo Estado era en su totalidad protestante, importó allí esta perniciosa secta con todas las consecuencias de inmoralidad, odio contra el Catolicismo y mala fe que suelen acompañar. La francmasonería se apoderó desde el principio de todas las personas algo visibles; constituyóse una Grande Logia, que es la única independiente que hay en toda el Africa, porque aunque en varias colonias se hallarán indudablemente algunas logias, son éstas dependientes de los centros masónicos establecidos en las naciones civilizadas. Solo Liberia tiene su Gran Maestre desde 1850, con sus 6 logias y 115 masones bajo su obediencia.

Así las cosas, ya se deja comprender que ni por asomo se hallaría el Catolicismo entre los liberianos. Los primeros pasos que se dieron con este objeto debieron al presidente que en 1880 se hallaba al frente de la República; no habiendo tenido resultado estas primeras gestiones, reiteráronse en 1882 por el ministro del Interior Mr. Blinden, logrando la dicha de mediar en el asunto el ministro de la República acreditado en la corte de España, D. Francisco Sanmartí.

El eminentísimo Cardenal Prefecto de la Propaganda, deseando vivísimamente acceder á las justas peticiones de aquella república, transmitiólas al Superior general de los Misioneros del Espíritu Santo y Corazon de María, cuya Congregación, instalada ya en Sierra Leona, podía fácilmente enviar algunos de sus hijos á la inmediata república.

Así se verificó. El día 25 de febrero de 1884 llegaron á Monrovia algunos Padres de dicha Congregación, acompañados del Rdo. P. Blanquet, prefecto de Sierra Leona. Tanto el presidente de la república como el alcalde de la ciudad, y aun el pueblo todo, recibieronlos con muestras inequívocas de deferencia. A su llegada se encontraban sólo dos católicos en toda la república: todo lo que hacían los misioneros era mirado con desprecio y hasta con burla algunas veces. Gracias al Señor, decía el P. Lorber, superior de aquella Misión, poco á poco las sombras se van disipando, nuestras funciones se ven concurridas, en ellas se guarda devota compostura; el presidente nos mira con mucha atención, habiéndose dignado aceptar de nosotros un devocionario, que, al parecer, le gusta mucho y le saborea mucho, leyéndole frecuentemente; los mismos pastores protestantes, aunque no gustan de nuestra doctrina, nos respetan en gran manera; uno de ellos ha encontrado tan piadoso nuestro libro de oraciones, que ha querido proporcionarse un ejemplar.

La nueva casa, comprada por 15,000 francos á la viuda del último presidente de la república, es bastante capaz,

y en ella, además de la capilla y demás dependencias, hemos abierto una escuela que está llena de niños.

Esperanza tenemos en el Señor que esta semilla no caerá en balde en el suelo liberiano.

MARRUECOS.

ESCLAVITUD.—IMPORTACION.—PRECIOS EN EL MERCADO.—

IMPUESTO DE SANGRE.—CONDICION DE LOS ESCLAVOS.



SEGUN las ideas que aquí predominan, el porvenir de Marruecos, está ligado á la suerte que espere al Imperio otomano. Como la cuestión de Oriente parece tocar á su término, de aquí el afán con que Francia é Inglaterra, y sobre todo Alemania, estudian las instituciones de Marruecos, con miras siempre opuestas á nuestros seculares derechos y aspiraciones.

La institución social que aquí, como en todo país musulmán, está más en auge, es la esclavitud. Parece increíble la importancia que en este viejo pueblo tiene el comercio de esclavos. La insignificancia de la industria marroquí, su comercio casi nulo y sus campos abandonados, contrastan notablemente con la vitalidad que el tráfico de seres humanos presenta en todas las poblaciones de alguna importancia. Estos desgraciados seres proceden en parte del Sudan, y su mayor número de Tombuctú. En Musa, población del Sur, se celebra anualmente por agosto ó setiembre una feria muy concurrida que los moros llaman Amur, Ghur, y en ella se efectúan las ventas de esclavos al por mayor. Musa dista unas siete jornadas de Mogador hácia el Sur, y cuarenta y cinco al Norte de Tombuctú. Calcúlese, por lo tanto, el estado miserable que presentarán estas infelices víctimas, despues de mes y medio de viaje por el desierto, amarrados unos á otros con fuertes cadenas. Las jóvenes y los muchachos son, por regla general, conducidos en mejores condiciones, á fin de conservarles mejor aspecto y obtener así, una ganancia superior. Las transacciones son raras veces en metálico; las más, á cambio de géneros de algodón, quincalla, azúcar y té, de importación inglesa. Las caravanas vuelven á sus desiertos cargadas de estos productos, y los negreros marroquíes renuevan la operación de atar al cuello de los esclavos las argollas, emprendiendo la marcha con su mercancía á los principales centros de contratación, Marruecos, Fez y Mequinez, de donde se distribuyen despues por todo el Imperio.

Anualmente entran en el territorio del Sultan de cuatro á cinco mil esclavos. Los precios en el mercado marroquí son los siguientes:

Un negro trabajador.	75 á 100 duros.
Un joven negro	30 á 50 »
Un niño id	15 á 20 »
Una negra de 8 á 14 años. . . .	40 á 60 »
Una id. de 14 á 28 id.	25 á 30 »

Y con ser esto de suyo sobrada infamia, no lo es tanto cuando se considera el derecho de importación fijado por el Sultan sobre los esclavos. Por término medio, el Tesoro imperial cobra sesenta duros por cabeza; de modo que anualmente van á manos del Sultan 240,000 duros, producto de tan execrable tráfico.

Debido al carácter de los moros, debo confesar, en obsequio á la verdad, que la condicion de los esclavos es aquí muchísimo mejor que la de sus infortunados colegas de la América. Todos los trabajos son hasta llegar á manos de sus dueños. Mientras atraviesan el desierto, sólo Dios puede llevar cuenta de sus sufrimientos. Inútil es decir que muchos perecen en el camino y otros en los combates que las caravanas sostienen con las kábilas que encuentran al paso. El pudor veda consignar las humillaciones por que pasan las jóvenes expuestas al mercado, y el cinismo con que estas operaciones se llevan á cabo. Una vez en casa de sus nuevos amos, adoptan la religion y los hábitos del país; y como entre moros el trabajar es poco menos que *haram*, sacrilegio, y la indolencia, la pereza y la holganza son las más claras virtudes, de aquí que, si ante la ley son esclavos, en realidad se diferencian bien poco del comun de los habitantes.

Quiera Dios conceder á nuestra católica patria el honor de iluminar á este pueblo, sentado en sombras de muerte, á pesar de ocupar un paraíso; que no otro nombre merece este país por la hermosura de sus valles y de sus montes, la feracidad de sus campos, lo apacible de su clima y la pureza de su ambiente.

M. CABELLO, PERO.

LAS MISIONES ESPAÑOLAS.

Los periódicos alemanes, aun los menos sospechosos, se congratulan hoy de que por efecto de la reconciliación entre la Santa Sede y la Cancillería alemana, las Misiones católicas aseguradas en su libre ejercicio, están produciendo saludables efectos en las posesiones alemanas del África. No hace apenas un año que el Reichstag negaba á las Misiones católicas la autorización para establecerse en el territorio de las islas Camarones, pero en este poco tiempo, el Gobierno de Bismarck ha visto prácticamente la insuficiencia de las Misiones protestantes, y se ha convencido que nadie como la Iglesia católica puede ejercer la Mision civilizadora, base de toda colonización, y cediendo más que al peso de estas razones á la fuerte razon del hecho, ha concedido á los misioneros de la *Propaganda fide*, los mismos privilegios que gozaban las Misiones protestantes, las cuales han mostrado su impotencia para civilizar á aquellas razas salvajes.

La utilidad de las Misiones católicas para colonizar es incuestionable: á toda obra de este género debe preceder la Mision antes que la factoría, porque donde el comerciante no puede fijarse, ni el guerrero puede llegar sino á costa de cruentos sacrificios, va el Misionero; por esto tal vez la república francesa, ese desatentado Gobierno que al grito de libertad expulsa las Congregaciones religiosas, se manifiesta orgulloso con los servicios que á esa nacion presta sus misioneros católicos en el Oriente.

En España las Misiones católicas son una institucion nacional, nacida al calor de nuestras santas creencias, y sin embargo, están desatendidas, y lo que es más, el Gobierno actual se incauta de parte de sus fondos para llevarlos al Tesoro público á sufrir sus ahogos, como si no fuera bastante el olvido en que se los tiene.

Aparte de los títulos históricos que las Misiones católicas tienen en España, de los inmensos servicios que han prestado al país, pues sin ellas las pocas posesiones ultramarinas que nos restan habrían ya desaparecido, tienen el título de propiedad de sus bienes, de los que se ha apoderado el Estado, y por tanto, al solicitar recursos para su sostenimiento y su propagacion, no reclaman más que lo que es suyo, lo que legítimamente les corresponde; más á pesar de esto, hemos dejado perder nuestra preponderancia religiosa en el Asia menor, y las Misiones del África. Parte del mundo en la que todas las naciones de Europa fijan sus miras, languidecen por falta de recursos.

A la vista tenemos un libro escrito por uno de los exploradores del África que terminó uno de sus últimos viajes en marzo de 1885, y de él tomamos el siguiente párrafo:

«Mi frecuente trato con las tribus africanas me ha suministrado la observacion de que reciben con gran recelo á todos los extranjeros, recelo que no logran disipar más que los misioneros, pues éstos, con su abnegacion, llegan con su conducta á granjearse la confianza de los jefes de las tribus, ajerciendo sobre ellos una influencia en la que no creería sino hubiera visto palpables ejemplos; de aquí he formado mi conviccion absoluta de la necesidad, hoy que el espíritu bélico y el sistema de conquista por las armas va perdiendo terreno, felizmente, de que la base de toda colonizacion sea la Mision cristiana.»

Pues bien, á pesar de todo esto, nuestros Gobiernos consideran como inútiles estas Misiones, y en Marruecos poseemos una secular que por falta de recursos, no solamente no se extiende, sino que languidece de día en día.

Esta indiferencia, hija tal vez de nuestro temperamento, no tiene justificación en las actuales circunstancias, en que todas las naciones, como medio de sostener su poder y su influencia, procuran extender sus dominios, y sobre todo que una nacion católica como es España, debe procurar, aparte de estas razones de orden puramente material, extender la doctrina del Evangelio, realizando con ello, á más de una obra provechosa para sí, muy grata á los ojos de Dios.

Pero ¡ya se ve! nuestros hombres públicos apenas tienen tiempo para otra cosa que para ocuparse de política, y todas estas cuestiones de verdadero interés quedan relegadas al olvido ó á la más completa indiferencia.

NOTICIAS DE LA PROPAGANDA.

ERIGIDA y confiada á los Padres Capuchinos de Italia, por decreto de la Propaganda del 25 de junio de 1640, la prefectura apostólica del Congo no pasa más allá de los límites del reino de este nombre; pero no tardará en extenderse su accion en los países vecinos, el Sur de Angola, el Norte de Loango y el Este de Matamba y Micoco. En los siglos XVII y XVIII esta Mision fué muy floreciente y recompensó el celo de los religiosos que le evangelizaban con el más abundante fruto. Pero á principios del siglo XIX la revolucion y las guerras de Europa le dieron un golpe fatal y disminuyeron de tal manera el nú-

mero de obreros apostólicos, que en 1838 los Padres Capuchinos tuvieron que abandonar este campo, que no les era posible cultivar. De 1838 á 1865 el Congo fué completamente abandonado.

En 1865 los Padres de la Congregacion del Espíritu Santo pidieron á la Santa Sede esta bella Mision, y en un decreto del 9 de setiembre se les confirió lo que pedían. Hoy 36 misioneros, una institucion de Hermanas de san José de Cluny, otra de religiosas indígenas, un Seminario, ocho establecimientos, dos en Loango, uno en Nemlao, otro en Mbona, otro en Linzolo y por fin, el Kuamuth, testifican la actividad de estos misioneros.

Una parte de la prefectura forma el Congo francés: es la porcion asignada á la Francia por la conferencia de Berlin. La sagrada Congregacion de la Propaganda, habiendo en su reunion general del 17 de mayo juzgado oportuno erigir en vicariato apostólico este territorio, ha sometido el proyecto al Santo Padre en la audiencia de 23 de mayo, proponiéndole por vicario apostólico del Congo francés al P. Antonio María Hipólito Carrie.

Su Santidad ha decidido la ereccion del nuevo vicariato y nombrado al P. Carrie vicario apostólico con título episcopal.

Los límites del nuevo vicariato del Congo francés son: al Este el litoral desde la ribera de Sette Cama hasta la ribera Massabé; al Sur de Massabé á Manyanga, siguiendo la línea trazada por la Conferencia de Berlin ó sea la ribera derecha del rio Congo hasta el final de la costa de Nkandja; al Este los 17° de longitud oriental (meridiano de Greenwich), al Norte el primer grado de latitud Norte ó la línea divisoria entre las costas del Ogoué y las de Niari y el Congo.

En cuanto á la prefectura apostólica del Congo, de aquí en adelante va á limitarse: al Norte por el límite del Congo francés, al Este por el rio Kassai desde su nacimiento hasta su confluencia con el Congo en Kuamut, en donde se encuentra la última estacion de la Mision San Pablo de la Kassai.

CRÓNICA.

Roma.—En la alocucion que Su Santidad Leon XIII dirigió á los Cardenales en el Consistorio de 7 de junio, decia:

«Los Estados federados de América y la region del Canadá, llaman nuestra atencion. El estado floreciente de la religion católica en esta Confederacion, florecimiento que se extiende cada dia y se aumenta con nuevos acrecentamientos; la constitucion misma y la forma á la cual, conforme con las leyes de los santos cánones, estas Iglesias se adaptan más cada dia, todo esto nos advierte en cierto modo y nos exige casi recibir entre los Cardenales á algunos de los principales Obispos de dichas regiones.

«En cuanto á los canadienses, todo el mundo ha testificado con qué firmeza de alma se adhieren á la fe católica, qué amor tan sincero sienten por la Iglesia, cómo han probado abundantemente, en un tiempo difícilísimo, su piedad y su fidelidad hácia el Romano Pontífice.

«Por esta razon Nos no ponemos en duda, ni por un momento siquiera, que la elevacion á tan alta dignidad de uno de los Arzobispos canadienses, deberá conducir al honor de la religion católica, al bien y á la prosperi-

dad del pueblo canadiense; y que aumentará y confirmará sus disposiciones altamente favorables para la Iglesia romana.»

—Los Padres Jesuitas que dirigen el hermosísimo Colegio germano-húngaro, se han instalado ya en la mitad del grandioso edificio por ellos adquirido próximo á la plaza Barberini y á la plaza del Terme, que fué *Hotel Consianzi*. Dentro de poco se desalojará y arreglará la otra mitad, que será encomendada á otros, pues el *Hotel* es demasiado grande para los colegiales y para sus directores y maestros. Por ahora tomarán alojamiento allí los señores cardenales Melkers (en otro tiempo arzobispo de Colonia) y Mazzella, el nuevo cardenal jesuita.

El que haya estado alguna vez en Roma recordará tal vez haber encontrado en alguna ocasion por las calles de la ciudad á alguna *eamérate* ó porcion de jóvenes clérigos vestidos de rojo, menos el bonete que es negro. Son estos los germano-húngaros destinados á formar la mejor parte del clero aleman y húngaro.

Está tambien muy adelantada la construccion en el nuevo cuartel de los *Prati di Castello*, entre *Ripetta* y el Vaticano, del nuevo local que debe servir para colegio á los jóvenes clérigos de la América del Sud, dirigido tambien Este y tenido por la benemérita Compañía de Jesús.

China.—Son muy graves las últimas noticias recibidas de las Misiones hispano-agustinianas de China. Nuestros misioneros han derramado ya su sangre por amor de Jesucristo. Se ha suscitado contra ellos una horrible persecucion, por la cual se han visto obligados á dispersarse. Se les ha incendiado la casa Mision, y el P. Benito González ha recibido varias heridas, entre ellas una grave originada por un lanzazo en el cuello, de la que afortunadamente, se halla mejorado.

Rogamos encarecidamente á nuestros lectores encomienden mucho á Dios y favorezcan en cuanto les sea posible á nuestros perseguidos misioneros de aquellas nacientes cristiandades.

La Santa Sede está haciendo los estudios para elevar, como se espera, al honor de los altares á un mártir de las persecuciones contra los cristianos, de que fué teatro China años pasados. Y efectivamente, la sagrada Congregacion de Ritos ha sido convocada en el Vaticano á reunion *preparatoria* para la causa china de beatificacion y canonizacion del venerable siervo de Dios Juan Gabriel Perboyre, martirizado en la provincia china del Huiquang, en 1840.

Conmovera en extremo es la historia del martirio de este venerable misionero, natural de Francia. Se encuentran en ella algunos puntos de analogía con la passion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Cuando estalló la persecucion en 1839, el P. Perboyre tuvo que refugiarse en una selva. Pero un desgraciado é indigno catecúmeno pactó con un mandarin para entregar al P. Perboyre, mediante el pago de 30 *taels* de plata; y el nuevo Judas, sirviendo de guía á los satélites del mandarin, descubrió al venerable misionero en la selva, y lo hizoprender en el acto en que él, arrodillado, estaba en oracion.

Apresado, cargado de cadenas y golpeado duramente, fué llevado á pié de una á otra ciudad, de uno á otro tribunal, ya civil, ya militar. En uno de estos dolorosos viajes, sufriendo horriblemente, y á más, molestado por una hernia que tenia, el P. Perboyre, se veia en la ab-

solita imposibilidad de caminar; mas los satélites, á pesar de esto, querian empujarlo adelante, hasta que un rico pagano chino, movido á compasion, se ofreció á hacerlo viajar en un palanquin á su costa, consiguiéndolo del mandarin. Este hombre, especie de Cirineo, tuvo más tarde una vision del Venerable (despues que éste fué muerto) y se convirtió, muriendo luego cristianamente. Tras un año de prision, en medio de horribles tormentos de varios géneros, el venerable Juan Gabriel fué condenado á muerte por estrangulacion, para cumplir lo cual se le condujo al valle de *Xa-Hu*, fuera de los muros de la ciudad de *Dutchang*, y en medio de siete ladrones fué estrangulado, colgado de una cruz.

En medio de tantos y tan prolongados tormentos, el venerable Perboyre estuvo siempre, no sólo sufriendo,

en Nueva York. El Concilio en pleno de Baltimore recomendó todas estas conferencias. El Consejo superior de Nueva-York está á la cabeza de 5,600 miembros activos (170 más que en 1883.) Entre ellos 434 se ocupan en las escuelas dominicales, donde se instruyen 40,396 jóvenes. A pesar de la crisis que atraviesa América, los ingresos han ido en aumento y pasan de 3,700 dollars.

En Boston, el número de familias visitadas pasa de 200.

El penitenciario municipal de Deer Island ha sido colocado bajo su patronato. El Consejo particular ha instituido inmediatamente funciones religiosas más frecuentes y más solemnes, y al mismo tiempo que se dé instruccion religiosa á los presos. Los prisioneros enfermos son visitados por damas de la caridad.



MADAGASCAR.—El Oise en peligro, delante de Tamatava. (Pág. 275).

sino alegre, confesando á Jesucristo con heroica constancia y animando á perseverar en la fe á los cristianos compañeros de prision. Despues de la muerte, su rostro sereno, tranquilo, blanquísimo, apareció circundado de una nube de resplandor; tanto que pasando por allí un pagano y viéndolo se convirtió á la fe cristiana. «No están así, decia, los rostros de los estrangulados que no son cristianos.»

Su cuerpo redimido con dinero contante por los cristianos, fué sepultado en un lugar lejano, y conducido más tarde á Europa el año 1859, por el Ilmo. de la Place.

Estados Unidos.—Se han establecido cuatro nuevas Conferencias de san Vicente de Paul en 1884: la del *Pius Memorial Church* en Baltimore, las de la Inmaculada Concepcion en Kansa City y la de san Ignacio

—En la Providencia el Consejo particular se ocupa en fundar patronatos de jóvenes en conmemoracion de las Bodas de oro. En Albany, la visita de las prisiones y hospitales ha tomado gran desarrollo; la Conferencia de la Inmaculada Concepcion sostiene dos escuelas dominicales. En Cohoes las cuatro Conferencias han socorrido las miserias inseparables de un invierno riguroso. En Siracusa, el Consejo particular mantiene dos asilos y las Conferencias se ocupan en regularizar las situaciones ilícitas.

Las 46 Conferencias de Nueva-York han aumentado en 1884 su clientela en un centenar de familias, y sus ingresos se han acrecentado tambien. En Jersey-City, donde hasta aquí no se ha hecho sentir la miseria, las Conferencias reúnen jóvenes y se ocupan asimismo en preparar á los niños para la primera Comunión. El

Consejo particular de Newark mantiene una escuela profesional católica. En Filadelfia los Hermanos de san Vicente de Paul han emprendido una cruzada contra los amancebamientos.

La Conferencia de san Estanislao de Jesús ha establecido una biblioteca gratuita, un salon de lectura y un gimnasio. En Washington se ha fundado una Conferencia de aspirantes. En Pittsburgo un distrito inundado se ha confiado á los socorros de los socios de san Vicente de Paul. En Chicago existen en las Conferencias gentes de la alta sociedad. En San Pablo las Conferencias han establecido unas oficinas para los emigrados en busca de trabajo.

Las Conferencias de Nueva Orleans mantienen siempre la obra interesante de la *Newsboys* (niños vendedores de periódicos). Esta obra, que apenas cuenta cinco años de existencia, tiene 350 chicos, los cuales tienen una escuela primaria á su disposicion.

—Es digno de mencion el mensaje de adhesion de los católicos canadienses á la encíclica *Immortale Dei*. Firman dicho mensaje 460 individuos de lo más granado del país. Ministros del Gobierno federal, jueces, magistrados, médicos, periodistas, grandes industriales y propietarios, han creído un deber el poner su firma al pié de un documento que llenará de gozo el corazon de Leon XIII y formará época en los anales religiosos del Canadá. «Con gran satisfaccion, dicen, nos adherimos sin reserva, Santísimo Padre, á vuestra carta encíclica *Immortale Dei*. Nuestros antepasados, los que podemos llamar muy bien padres de la patria, lucharon por la conservacion de su fe y la integridad de sus derechos religiosos. Orgullosos en seguir sus huellas, iluminados y animados por la palabra soberana de Vuestra Santidad, imitaremos el noble ejemplo de nuestros predecesores, defendiendo con valor los intereses sagrados de la Iglesia, de la cual somos y queremos ser siempre hijos sumisos y adictos».

Filipinas.—En el certámen celebrado en Manila á últimos del año pasado para adjudicar un premio á la mejor gramática Hispano-Tagala, manuscrita, que se presentase, obtuvo el lauro la del P. Toribio Minguela, comisario y procurador en Madrid de los Agustinos Recoletos de Filipinas.

Los mismos Padres de Filipinas han establecido una imprenta en el Convento de Guadalupe, que provisionalmente está sirviendo de Asilo de Niños huérfanos, y en ella se han impreso ya algunos libritos de devocion segun noticias recibidas de aquel archipiélago. Esta es la segunda imprenta que han instalado los Religiosos Agustinos de Filipinas, pues la primera, y primera tambien que hubo en aquellas islas, la establecieron ellos en el siglo XVII en el convento de Lubao, provincia de la Pampanga.

Del nuevo edificio en construccion, en que ha de colocarse definitivamente el Asilo y de las oficinas que en él van estableciendo, dice *El Comercio* del 15 de febrero del presente año:

«Ayer el excelentísimo señor Gobernador general, el excelentísimo señor Gobernador civil y el Secretario interino del Gobierno general Sr. Sainz de Baranda, pasaron á visitar la Escuela de Artes y oficios que en San Marcelino dirigen con acierto los religiosos Agustinos.

«Visitaron todo el edificio y los talleres, quedando

sumamente complacidos del adelanto que ya se nota en aquel establecimiento de beneficencia.»

Noticias varias.—El cardenal Manning, dice un escritor en un periódico inglés, «es la imagen de un esqueleto en su exterior, y del celo en su espíritu. Su cara es más que demacrada, es como la de un espectro; y un pintor no podría hallar mejor modelo para representar al vivo una escena sepulcral. Sin embargo, este anciano admirable es el eclesiástico que más trabaja, el mejor escritor y administrador en la Gran Bretaña. Lee, escribe, medita, recoge estadísticas, escucha informes, estudia las cuestiones del dia, dicta líneas de conducta, organiza Asociaciones, prepara artículos, predica sermones, dirige publicaciones, mira cuanto pasa en la política, habla en reuniones de sociedades y *meetings* de templanza, recibe un sin número de visitas, por su propia mano distribuye muchas limosnas, en una palabra, es el hombre más maravillosamente activo de la presente generacion.»

—El Rdo. Agustin Tolton, estudiante de la raza negra, enviado á Roma hace ya algunos años por el difunto obispo Baltes, dijo su primera Misa en San Pedro de Roma el dia de Pascua. Este es el primer sacerdote de su raza enviado de los Estados Unidos á Roma para estudiar y prepararse al sacerdocio.

—La Asociacion de san Bonifacio, fundada en 1849, protegida por el Episcopado austro-germánico, y honrada con un breve de Leon XIII, cuyo fin es recoger los medios necesarios para difundir el Catolicismo por las regiones protestantes ó mixtas de Alemania, Suiza y Dinamarca, desde su principio hasta 1884 recogió quince millones de pesetas, restableció el culto en 364 ciudades ó sitios de donde desapareciera despues del siglo XVI, y conservó 290 parroquias que por falta de medios no hubieran podido subsistir. Edificó además 300 iglesias y locales para el ejercicio del culto, como tambien 275 escuelas. En 1883 contaba 745 establecimientos erigidos ó amparados. En el mismo año se recogieron 900 mil francos, y 950 mil en 1884.

—A pesar de las numerosas y largas expediciones al interior del África, el problema de los orígenes del Nilo prosigue sin resolver. Segun una memoria de Kirchoff, publicada en el último número de la *Revista geográfica de Pettermann*, si el afluente oriental del Nilo Blanco recibe agua del lago Victoria, no puede recibirlas del lago Alberto Nyanza, como generalmente se ha supuesto, y debe recibirla de los afluentes occidentales, curso de agua formado probablemente con la corriente del Muta-Nsigé, lago de las regiones ecuatoriales. Cuando vuelvan Emin Bey y de Tunker, que hace dos años exploran aquel país, es de esperar que se haga luz definitivamente sobre la famosa cuestion del Nilo, que tanto preocupa desde la Edad Media y aun desde antes.

—Un corresponsal del *Monitor* de San Francisco compara graciosamente el progreso del protestantismo con el del cangrejo, que es tan lento é indeciso en su marcha. En prueba de lo que afirma, habla de varias iglesias protestantes del Estado de California, vendidas á los chinos, quienes lavarán en ellas la ropa sucia. En Hollister habia un magnífico colegio de la secta de los *Campbelites* que ahora ya no sirve para ellos; pues un rico católico lo compró en 5,000 duros, y lo entregó al Ilustrísimo señor Obispo de los Angeles, para que abra en él una Academia á cargo de las Hermanas. Varias

otras iglesias protestantes han sido cambiadas en hoteles. En Nueva York, siete de esos edificios muy lujosos están de venta por mucho menos de lo que costaron.

UN NAUFRAGIO EN LA RADA DE TAMATAVA.

El P. Chevalier, de la Compañía de Jesús, misionero de Madagascar, escribe desde Tamatava el 3 de marzo de 1885:



Al salir de la iglesia: la ciudad de Tamatava acaba de asistir á una imponente ceremonia: es una manifestacion brillante de nuestra santa fe en medio de protestantes y paganos. Casi todos los oficiales de tierra y de mar, con el almirante y su Estado mayor al frente, el cónsul francés y toda la poblacion sin distincion de nacionalidad honran con su presencia los funerales para el descanso de las infelices víctimas del ciclón que nos ha visitado. El reverendo Padre Prefecto apostólico de Madagascar ha celebrado la santa Misa, y los cantos han corrido á cargo de los Padres misioneros, desterrados de Tananarive, ayudados por las infantiles voces de los niños de la escuela, y á intervalos la música del almirante hacía oír suaves melodías.

El 24 de febrero el viento era más violento y el mar más amenazador que de costumbre en nuestra inmensa rada, mal protegida contra los vientos y poco segura durante la tempestad á causa de su fondo arenoso. Seis de nuestros buques de guerra andaban en un punto donde el mar es más tranquilo y el fondo menos peligroso, y no lejos de la orilla estaba el *Oise*, transporte del Estado que tenía que volver á Europa dentro de ocho días. Durante la noche, á pesar de todos los esfuerzos de los marinos, este buque se ve arrastrado hacia la costa Noroeste de la rada. Al apuntar el día lo divisamos cosa de doscientos metros de la playa Noroeste, dando señales de angustia, y á cada instante movido por enormes olas que amenazan lanzarlo contra la costa. Evidentemente el buque estaba perdido, pues los otros ayudados por el vapor apenas podían sostenerse, y en la playa todos los oficiales, gendarmes y empleados del Gobierno, el Padre Prefecto apostólico y muchos misioneros, arrostraban el viento, la lluvia y las olas, pero en la imposibilidad absoluta de socorrer la embarcación: todos esperaban en la mayor angustia el desenlace trágico que es fácil prever.

A las diez y media encalla el *Oise*, y las olas azotan el flanco del buque, que no tarda en dividirse en dos partes. Los tripulantes se refugian en la que ofrece más resistencia, porque es mantenido por el peso de la máquina: la otra parte queda enteramente sepultada en el agua. Las olas se estrellan incesantemente contra el último refugio de los marineros, arrastrando tablas, cajas, barriles, etc., que se escapan del interior del buque y cubren el mar de restos, hiriendo á muchos hombres.

A toda prisa se hacen los trabajos de salvamento. Apenas se ha fijado fuertemente un cable lo coge un vigoroso marinero y se dirige hacia la orilla. Mas luego el cansancio y la violencia de las olas le hacen soltar el cable: mientras lucha contra las aguas para cogerlo de nuevo, algunas de las planchas lo rompen, y el infeliz hace aun algunos esfuerzos, y por fin desaparece bajo una ola que lo oculta á nuestra vista.

El sombrío cuadro del mar furioso inspira tristes reflexiones á los naufragos, y los inútiles esfuerzos hechos

para comunicar de nuevo con el buque, parece han de moverle á tener aún paciencia ¡Ojalá lo hubiesen hecho así! Si todos hubiesen esperado algunas horas más, no tendríamos que deplorar tantas víctimas. Muchos, en efecto, se precipitan al mar, con la esperanza de salvarse á través de las olas: unos logran asirse de algunos restos flotantes, y llegan felizmente al alcance de los hombres que forman la cadena para ir á cogerles; otros, menos afortunados, son arrastrados por las olas lejos de la playa, aparecen y desaparecen, y por último, extenuados de fatiga, cesan de moverse y húndense en las aguas; algunos, arrollados contra el casco del buque, quedan aplastados antes de que pudieran nadar, y á otros, por último, al llegar cerca de nosotros una ola inmensa los arrebató repentinamente para siempre á nuestra vista, mientras rechaza hacia la orilla á los hombres de la cadena, en el momento en que se esforzaban por recogerle.

A las cuatro el mar parece menos agitado, y un malgache acepta la peligrosa misión de llevar una cuerda á los naufragos. Gracias á este intrépido nadador, un cable comunica con el buque. Cuatro malgaches de Santa María, robustos y nadando como peces, se encargan de salvar á diez y nueve hombres que quedan todavía en el *Oise*: deslizándose á lo largo del cable van hasta el buque, toman uno á uno á los marineros transidos de frío, extenuados de fatiga y de hambre, y algunos gravemente heridos, y con suavidad los traen y ponen en manos de los enfermeros, quienes les prodigan los cuidados que su situación reclama. Doce europeos y un africano han encontrado la muerte en el naufragio del *Oise*.

El 1.º de marzo el comandante en jefe de la escuadra invitó á los oficiales superiores á los funerales que hizo celebrar en su buque para las víctimas del siniestro, y el 3 de marzo toda la escuadra y toda la ciudad asistieron á los solemnes funerales de que he hablado al principio.

INFORME OFICIAL SOBRE LA MATANZA

DE LA EXPEDICION PORRO.

La *Gazetta Officiale* de Roma del 11 de mayo publicó el informe del vice-cónsul italiano de Aden, Sr. Víctor Bienenfeld, relativo á la matanza de la expedición dirigida por el conde Porro. Hé aquí su texto:



SEÑOR Ministro.—Aden, abril 27 de 1886.—El 24 de abril una barca procedente de Zeila y fletada expresamente por Sacconi, sobrino del Sr. Sacconi, que ha quedado en Harrar, me traía una carta del mismo Sacconi con la dolorosa noticia de la matanza de la expedición Porro, ocurrida á dos horas de distancia de Gildezza.

La carta me anunciaba, que tambien todos los europeos de Harrar habían sido asesinados por orden del emir.

Me apresuré á transmitirle la noticia por telégrafo, y apenas recibí orden de enviar una persona á Zeila escribí á Sacconi, que partió en seguida, y con la práctica que tiene de los lugares, le encargué se procurase minuciosos detalles sobre la catástrofe y los actos realizados por el emir.

Añadiré que Sacconi está ya recogiendo todos los informes posibles. Hállase tambien en Zeila el señor Dabbene, que se preparaba á hacer en mayo una explo-

ración por aquellas regiones. Él me comunicará también cuanto pueda saber.

Apenas había concluido de leer la carta que me envió Sacconi, cuando Hunter, que había recibido cartas de King, agente inglés en Zeila, me telegrafiaba desde el puerto que fuese á verle. Hunter me confirmó las noticias de la matanza, y me dijo que había llegado de Zeila uno de los soldados de la escolta, el cual, había acompañado la expedición á Gildezza. Añadió que había telegrafiado á Londres.

Respecto al hecho, sus noticias coincidían con las mías. Respecto á los europeos de Harrar, en cambio, King escribía que corrían peligro de ser asesinados, pero que no lo estaban. Por consiguiente, hay esperanzas y Hunter está persuadido que el emir respetará su vida. Ví al enviado de King, y le entregué el informe con sus declaraciones, que reasumen cuanto hasta ahora se sabe del hecho luctuoso.—V. Bienenfeld, vice-cónsul.

Hé aquí las declaraciones:

Aden, 26 de abril de 1886.—Arie Hheli, guazdabursi, desde hace siete años empleado con los ingleses en Zeila, en calidad de escolta de las caravanas, declara:

Partimos todos juntos, ocho europeos, un trujiman abisinio, tres sirvientes abisinios y diez entre guías y escolta; total 22 personas, todas armadas, menos los tres sirvientes.

De los diez, cuatro eran de la tribu de los guardabursi, tres árabes de Zeila y tres sudaneses.

Nuestro jefe se llama Salem Effendi, y es sudanés.

Desde Zeila á Bussa todo anduvo bien; hicimos el viaje poco á poco, por la carga que llevaban los camellos; empleamos creo, 14 días. En Bussa supimos por cierto Issa Someli, que los soldados de Gildezza habían sido atados, y que la gente del emir les había quitado los fusiles.

Hemos comunicado esta noticia á los italianos, diciéndoles que había peligro en continuar; pero el jefe de los italianos contestó: «Yo no vuelvo atrás; sigamos.»

Después fuimos todos á un lugar á donde hay agua; se llama Artur; es un lugar despoblado. Descargamos los camellos como á la una de la tarde, cuando vimos llegar 15 hombres de Harrar, todos á caballo y con fusiles. Nosotros, diez de la escolta, dijimos á estos quince: «Quedaos lejos, no os aproximéis á nosotros.»

Pero aquel italiano alto (Romagnoli), que había estado en Harrar, dijo: «Iré á ver qué quieren.» Habló con ellos, que dijeron: «*Tarik aman* (no tengáis miedo); el camino está bueno y libre.» Vino el italiano con los quince hacia nosotros y nos refirió la conversacion, asegurándonos que eran amigos.

Nosotros les dijimos que desconfiasen, que había algo de oculto, y que prestasen su atención. Los italianos contestaron: «No hemos venido á hacer daño á nadie, ni á hacer la guerra; por lo que, si nos quieren hacer daño, que lo hagan.» Después de esto, los quince hombres tomaron café con nosotros, y quedamos todos juntos.

Por la noche, durmieron cerca de nosotros; hacíamos guardia tres de nosotros y tres italianos; todos los demás dormían, incluso los quince.

Al amanecer vimos mucha gente. Los de la escolta intimamos á esta muchedumbre no se aproximara, y dijimos á los italianos: «Tened cuidado, que estos 15 hombres nos han hecho traición; pertenecen á esa

gente; permitid que los echemos.» Pero los italianos no lo permitieron, diciendo que habían venido á viajar tranquilamente y no á guerrear. Entre tanto, unos 600 hombres á pié y á caballo, unos con fusil y otros con lanza, nos venían al encuentro. Los 15 hombres estaban siempre cerca de nosotros y no decían nada.

Llegados á nuestro campo, esos 600 y más hombres, se mezclaron con nosotros. La primera cosa que hicieron fué prendernos, á los diez de la escolta: nos tomaron los fusiles y nos ataron las manos detrás.

Los italianos callaban; toda esta gente les dijo: «No tengáis miedo, cargad vuestras mercaderías y venid con nosotros hasta Harrar.» Así lo hicieron, los italianos montando después á caballo con sus fusiles. Caminamos todos juntos, nosotros atados.

A media hora de Artu, los hombres del emir empezaron á hablar entre ellos en su dialecto, que nosotros no comprendemos.

El resultado de sus cuchicheos fué una descarga general contra los italianos y el intérprete abisinio, que quedaron todos muertos en el acto. Dejaron los muertos completamente desnudos, llevándose las ropas, y sin sepultarlos. Muertos los italianos, ataron á los tres sirvientes abisinios, y los 13 nos hicieron caminar hasta Gildezza. Allí encontramos 19 indios y unos 20 somali y árabes, todos soldados de guarnición en Gildezza por cuenta de los ingleses: todos estaban atados. Veinte y seis de ellos los mandaron á Harrar y los demás quedaron atados en Gildezza.

Beckeri, jefe de las fuerzas del emir, mandó avisar al emir que había muerto á los italianos cerca de Gildezza, apoderándose de sus mercaderías y de las que había en Gildezza, y que esperaba órdenes.

El emir contestó: «Mándeme todas las mercaderías con los que están atados, y toma el ugaz de los issa somali» (jefe de Gildezza y amigo de los ingleses).

Bekeri hizo cargar las mercaderías sobre 35 camellos y las envió al emir con una escolta de 30 soldados.

Después Bekeri dijo á los issa, que son numerosos en Gildezza: «Ahora quiero prender á vuestro jefe.» Los issa contestaron: «No damos nuestro jefe.» Se produjo una confusión, mezclándose todos. Nosotros y los de la guarnición de Gildezza, que teníamos las manos atadas, nos confundimos con los issa, que disputaban á puñetazos con la gente del emir, pero sin hacer fuego. Los issa nos cortaron las cuerdas, y viéndonos libres, los veinte huimos y llegamos á Kotte, país de los issa somali, al cabo de tres días. El ugaz también había huido; así la gente del emir volvió á Harrar sin él.

Un issa nos alcanzó un día después; me contó que al día siguiente el emir vino á Gildezza, tomó todo el café, las pieles y el marfil que había en Gildezza, pertenecientes á los comerciantes europeos de Harrar. También me contó que los europeos de Harrar habían sido atados y encarcelados. Quince de los nuestros quedaron en Kotto. Yo y otros cuatro continuamos hasta Zeila, á donde llegamos en tres días.

Los cinco llevamos la noticia. El capitán King nos dijo: «Id á comunicar el hecho á Aden.»

Tres no pudieron partir por cansancio; yo partí con otro y llegué anteanoche.

Tomada por mí.—V. Bienenfeld, vice-cónsul.

LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

CASI equidistante de los pintorescos pueblos de Azpeitia y Azcoitia (Guipúzcoa), se extiende una pequeña llanura llamada «Loyola,» donde se levanta majestuoso y vasto edificio; su espacioso interior, de forma circular, ostenta con orgullo preciosos mármoles y jaspes de colores vistosos, labrados por hijos de aquellas montañas, donde existen renombradas canteras. Este soberbio santuario fué edificado para honrar la memoria de un varón insigne, campeón denodado, ornamento de la Iglesia, imperecedera gloria de España: ¡San Ignacio de Loyola!

Enclavada al majestuoso templo se halla la solariega casa donde nació Ignacio. Hijo de cristianos é ilustres

Trocó su elegante vestidura por tosco sayal; el tahalí, por una cuerda que ciñera su delicado cuerpo; su valiente espada por un crucifijo; riquezas, nobleza, relaciones y placeres del mundo; por humildad, probeza, austeridad y excesiva penitencia. Dios sin duda le tenía destinado para la realización de grandes empresas.

En la senda de perfección que se trazara, sufrió con humildad santa toda clase de vejaciones é insultos que la chusma le proporcionaba, la cual, ignorante é incapaz de comprender la mayor de las heroicidades, la humildad, la traducía por locura, y como á loco le trataban. Cuanto más duros eran los epítetos que le prodigaban, el noble caballero guipuzcoano contestaba: «Teneis mucha razon en todo cuanto de mí decís, aun merezco más.»

Las accidentadas y tortuosas calles de la ciudad de



MADAGASCAR.—Nafragio del *Oise*. (Pág. 275).

padres, formóse su corazón con la sana moral de JESUCRISTO. En la pubescencia abrazó la noble profesión de las armas, por la que sentía predilección especial. Habiéndosele encomendado un puesto de honor en Pamplona, en defensa de la patria, lo defendió con heroico valor hasta derramar con abundancia su sangre. Convaleciente de la grave herida, su virtuosa madre le proporcionó un libro piadoso para que le sirviera de saludable distracción. Aquel corazón, tan sencillo como grande, dispuesto á albergar todo lo que fuera sublime y santo, sintió deleite verdadero por la lectura de las cosas sagradas.

Restablecido del todo, hizo solemne resolución de dedicarse exclusivamente al servicio de Jesús. ¡Tan hermoso efecto había producido en su levantado espíritu el libro de devoción!

Manresa, eran teatro de estas escenas; allí existe también la gruta en que se albergaba san Ignacio; entrando en ella, á la derecha, se ve una pequeña cruz que con un cortaplumas trazó el penitente en la roca; delante de ella oraba; á su pié escribió los santos Ejercicios. ¡Cuánto beso amoroso dedicado á Jesús estamparía en aquella enseña! No tiene arte, ni perfección, ni dibujo. Mas, ¿qué alhaja puede compararse á tan preciosa reliquia, trazada por manos tan puras, á la que sirve de albergue la veneranda gruta, donde se respira olor de santidad?

Su gran corazón, dispuesto siempre á la mayor gloria del Señor, no omitía sacrificio alguno, y con tan santo fin fundó la Compañía de Jesús, dejándola el rico legado de haberla impreso indeleble sello de lo que fué tan esclarecido fundador.

Para formar parte en dicha Compañía son condiciones indispensables; hacer abstracción completa de las cosas del mundo hasta el heroísmo, como hizo san Ignacio; prescindir en absoluto de toda afección por pueril que sea, y de aquí se deduce que también de la voluntad; haber recibido la segunda educación del hombre, llamémosla así, ejerciendo la caridad, en todas formas, por amor de Dios, en beneficio del prójimo. ¡Qué sublime ejemplo dan los novicios asistiendo á los pobres achacosos, enfermos, en aquellos servicios que sólo un hijo haría por sus padres ó personas muy allegadas! ¡Qué diferencia de la caridad cristiana á la moderna filantropía! Dedicarse largos años, con gran aprovechamiento, al estudio de distintos ramos del saber humano, para hermanarlos con los profundos conocimientos que necesita poseer el que es llamado á ejercer el augusto ministerio del sacerdocio.

En las residencias de la Compañía de Jesús reina orden admirable, hasta en el menor detalle; riqueza de escogidas obras en sus bibliotecas, exquisito gusto en el ornato de sus iglesias, oratorios, pinturas, etc., modestia en sus cuartos; todo revela que la mano del hombre ilustrado es la que se encarga de la dirección de aquellas santas mansiones en la que se ve impreso especial carácter, que deja adivinar, de una ligera ojeada que se tienda, quién son sus moradores.

Al seno de las familias, inmenso beneficio reportan: el sabio consejo, la advertencia prudente, la paz del alma al descreído ó indiferente, que largos años había descuidado el arreglo de cuentas con su conciencia, la limosna al necesitado y otras obras que sería largo enumerar y que bien puede decirse, son en el orden moral y material, de suma é innegable utilidad en los pueblos que tienen la dicha estén establecidos.

En sus colegios, además de cumplir los deberes inherentes á su sagrado ministerio, se dedican á formar los corazones de la juventud sencilla. En estos centros de enseñanza recibe ésta firme instrucción, basada en la religión católica; no perdonan medio para que sea todo lo brillante que el padre de familia más exigente pueda desear.

Cuanto los adelantos modernos hayan inventado, compatible con la verdadera ciencia, en sus colegios toma posesión; plan de enseñanza que tienda á ilustrar, sin menoscabo de la moral cristiana, lo ponen en práctica; puede decirse que sus afanes no son infructuosos; buena prueba de ello son los aventajados discípulos que con los Rds. PP. Jesuitas se han educado, y los resultados que reportan cuando toman estado.

La persuasión, el estímulo, son los medios de que se valen para que los colegiales cumplan sus deberes. Un reglamento interior, sabio, inflexible, á la par que tolerante, según los casos, es por el que se rigen. Por él es medido el hijo del poderoso y el de humilde clase.

Todo lo que la higiene prescribe, en el interior de sus colegios se observa: ventilación, policía, juegos adecuados á las edades en las horas de recreo, constante vigilancia, es el sistema que emplean.

Los que atacan por sus riquezas á la Compañía de Jesús, diciendo que levantan suntuosos edificios, vayan á ser propietarios en las condiciones en que lo son los Jesuitas, haciéndose esclavos de los colegios que hacen edificar, poniendo continuamente á prueba su paciencia, educando niños, sin otra recompensa que la satisfacción de formar buenos cristianos á la mayor

gloria de Dios, y hombres útiles á la sociedad con la instrucción que les dan. ¡Qué pocas raíces echarían los referidos! El jesuita, como individualidad, nada absolutamente posee, más que su hábito y su crucifijo, porque además de los votos que hace, como los demás religiosos, de pobreza, castidad y obediencia, cierra las puertas á toda prebenda, á toda dignidad eclesiástica.

¡Demagogos! Sois tan mentecatos como perversos; esgrímis el arma innoble de la calumnia ó de la sátira soez, mordaz, grosera, para herir traidoramente á aquellos que si les conociérais y fuérais justos, lo que es muy difícil ó imposible, confesaríais no ser dignos de besar el suelo que pisan.

En las santas Misiones son infatigables; con sencilla y elocuente palabra, y el especial tino que les caracteriza, consigue que unos perseveren, otros vuelvan al redil y á no pocos les saquen de las tinieblas y crasos errores en que se hallan; máxime en estos desdichados tiempos en que, á pesar de formar parte del Gobierno que rige los destinos de esta desgraciada nación ciertas individualidades excelso-católicas, han sentido sus reales las escuelas laicas, sectas protestantes, espiritistas, producciones detestables, escritas por racionalistas, por autores lascivos, etc., etc., etc...

Los ejercicios de san Ignacio de Loyola, explicados por los Jesuitas, bienes incalculables han reportado, reportan y reportarán á las sociedades; cual bálsamo celestial, llevan la paz á multitud de desgraciados que se consideraban perdidos sin norte, sin puerto de salvación, y fortalecen á los que perseveran.

Con riesgo grave de sus vidas y grandes privaciones, los reverendos Padres hacen que resplandezca en países remotos la divina luz del Evangelio; á los salvajes convierten en hombres cultos; al propio tiempo les hacen conocer al Dios verdadero, les civilizan é ilustran, dejándoles magnífico patrimonio antes de despedirse de ellos: saber adorar á Jesús, á su Santísima Madre la Virgen María, y ganar el sustento honradamente.

Estos valerosos soldados de Cristo, perseguidos con incomprensible saña en distintas épocas, teniendo que diseminarse en tantas ocasiones, sin esa organización santa y admirable, hubieran sucumbido á los planes maquiavélicos de los desmoralizados Gobiernos. Mas... san Ignacio desde el cielo vela por su esclarecida Compañía, vanguardia del Catolicismo como muchos con toda propiedad la apellidan, que florece de día en día; entramos en deseo de repetir las adecuadas frases que le dedicó un sabio y virtuoso Prelado en una sesión literaria, diciendo que «se asemeja al tomillo, que cuanto más se pisa mayor fragancia despide.»

Las personas verdaderamente católicas, pensadoras; todas aquellas amantes de la moral y buenas costumbres, admiran, respetan y estiman en lo que valen los hijos de san Ignacio de Loyola; por el contrario, los descreídos, los necios, los que desean caminar á pasos agigantados á la disolución social, á la barbarie, al paganismo, se declaran hostiles é implacables con ellos. Obsérvese que, cuanto más avanzados son en ideas, más desenfrenadas son las concupiscencias á que se entregan, más cruel es la guerra que les declaran. Esto es tristemente lógico, y no es ciertamente el menor lauro que hayan conquistado en el mundo los hijos del inmortal apóstol. Admiración y cariño de los buenos. Calumnia y odio de los insensatos. Si no tuviera tanto y tanto glorioso timbre la Compañía de Jesús, sería éste sufi-

cienta para enaltecerla; por sí basta á honrar cualquiera institucion, y darle gran preponderancia.

Centenares de santos esclarecidos, mártires gloriosos, profundos sabios, que en brillantes páginas ilustran el hermoso libro de los Santos; que han regado con su sangre generosa tierra de infieles; que honran sus nombres los santuarios de la ciencia, que han enriquecido las bibliotecas con obras científicas y literarias, de tan ínclita Compañía formaron parte en ella se inspiraron.

EL SACERDOTE CATÓLICO Y EL MINISTRO PROTESTANTE.

EL corresponsal de un diario de Londres, escribe lo siguiente acerca del clero católico de los Estados Unidos:

«Es curioso el influjo que ejercen los sacerdotes sobre una multitud de gente que no depende de ellos en cosas de religion. En América, el *indiferentismo* está más extendido de lo que se cree. Domina sobre todo entre aquellos que han sido criados en el protestantismo, pero que ahora, si no son exactamente incrédulos, poco les falta para serlo en cuanto á la vida práctica, puesto que la Iglesia ha perdido todo poder sobre sus espíritus. Un americano amigo mio me dijo el otro dia que, en la casa de huéspedes donde él vive, hay veinte y cinco caballeros y quince señoras. Tres de los caballeros van á la iglesia—y dos de ellos son católicos;—los otros veinte y uno no van nunca. De las señoras, siete son católicas y van á la iglesia; las demás no van nunca. Y creo que en todo el resto del país, entre la gente más acomodada, se hallarán las mismas proporciones.» Pues bien, esos americanos *indiferentistas*, por alguna que otra circunstancia, llegan á adquirir un respeto y estima curioso hácia los sacerdotes católicos;—respeto y estima que, siento decirlo, de ninguna manera muestran por el clero protestante. La razon es que ellos ven á esos sacerdotes trabajar infatigablemente, dedicándose sin cesar á un servicio que no tiene ningun galardón terrenal, y privándose de todos los placeres y deleites de esta vida; y que hacen todo esto, no de mala gana ni con ninguna afectacion, sino de todo corazon, como negocio suyo propio, y como si hallasen en ello sus delicias.

«El clérigo protestante de Nueva York tiene su hermosa casa, su linda mujer, su familia de graciosos chiquillos, libros, cuadros y amigos para divertirse, y una entrada de diez mil pesos al año para su sustento; y por todo eso él no devuelve sino dos sermones á la semana. Al contrario, el sacerdote católico vive en una humilde habitacion, al lado de su iglesia; es el sirviente de una parroquia de 25,000 almas; dice Misa todos los dias, y dos generalmente los domingos; oye confesiones por centenares, visita los enfermos, sepulta los muertos, corrige á los extraviados, bautiza á los niños, es el padre, amigo y consejero de los pobres de la parroquia; se le ve bajar á las oscuras chozas ó subir afanoso á las bohardillas de las viviendas de jornaleros para llevar el Viático á los moribundos; se le halla en el hospital, en la cárcel, en el reformatorio, y consume su vida en incesante trabajo; ni percibe por todo esto más que los alimentos con que se mantiene y los vestidas con que se cubre.

«Pues bien, tal contraste, impresiona vivamente al agudo americano, el cual aborrece toda gazmoñería y engañifas, y honra la laboriosidad sincera y honesta; y, á despecho de todas sus preocupaciones, concibe insensiblemente admiracion y respeto por este sacerdote, y el deseo de hacerle algun favor.

«Al empeñarse el combate,—decia un caballero que habia servido de voluntario en la última guerra, al relatar algunas de sus aventuras—nuestra brigada estaba muy nerviosa, y como teníamos que permanecer quedos y reparar de vez en cuando uno que otro de los tiros perdidos del enemigo, sentíamos gran mal estar y necesitábamos algo para mantenernos firmes. En el decurso de una hora, la línea delante de nosotros tenia varios hombres heridos y fuera de combate; era un regimiento irlandés, y yo ví á su capellan, sacerdote católico, andar por el campo, arrodillarse al lado de cada uno de los heridos y quedarse con él unos cuantos minutos, aunque á su alrededor zumbaban las balas que era un horror. Nuestro capellan, el cual era un ministro metodista, se mantuvo todo este tiempo echado por tierra detrás de un monton de heno, leyendo su Biblia y bebiendo suero. Desde entonces yo he tenido afecto á los católicos romanos.»

VEGETALES MARAVILLOSOS.

Se acaban de descubrir en los valles del Alto Niger y del Senegal, bosques enteros de *carités*, ó árboles que producen manteca.

Este vegetal es parecido al roble, y constituye un recurso inapreciable para esas regiones, que carecen aún de la cabra pirenaica y de la vaca de Normandía.

La manteca extraída de dicho árbol tiene la consistencia de la castaña; es de color blanco y de sabor exquisito. Los pueblos del Niger y del Senegal la emplean constantemente como alimento y como combustible, y para las *damas más distinguidas* de aquellos parajes se confecciona, con el fruto del *carité*, un jabon de tocador que ellas aprecian sobremanera.

Esta manteca vegetal no es tan fusible como la animal; en los países en que la primera se produce, la última no pasa nunca del estado líquido.

El comandante Gallieri, que ha visto y comido la manteca *carité*, asegura que podria utilizarse, en gran escala, en todos los países de Europa, especialmente para la fabricacion de jabones y bujías. En ambas márgenes del Niger, existen extensas selvas de *carités*, cuya explotacion seria fácil y cómoda, y reemplazaría ventajosamente á la del cacahuet, que es casi el único producto que de aquellos países viene á Europa.

Tan curioso como el árbol de la manteca es el *tabayba*, ó el árbol de la leche, planta africana muy semejante al árbol vaca, descubierto por Humboldt en Venezuela. El *tabayba* fluye un jugo lácteo de deslumbradora blancura y de sabor delicioso, que constituye una bebida saludable y refrigerante, al par que un alimento nutritivo y sabroso. Para obtenerlo, basta hacer una incision en la corteza, y al momento empieza á salir de ella el jugo.

Existe tambien en los bosques de la Guayana inglesa otro vegetal que los indígenas conocen con el nombre de *Hyahya*, y cuyas propiedades son análogas á las de aquéllos.

MISCELÁNEA.

Exploracion del desierto Coquimbo.

El 15 de marzo último los ingenieros coquimbanos D. Santiago Muñoz y D. Abelardo Pizarro, comisionados por el Gobierno para explorar el desierto de Atacama, partieron de San Pedro de Atacama en direccion á la famosa montaña del Lincancur.

Además de los ingenieros y hombres al servicio de éstos, los acompañan el subdelegado de San Pedro, un señor Santelices y un empleado del resguardo.

La marcha se hizo por el antiguo é histórico camino del Inca hasta el pié mismo del Lincancur por el lado naciente y en territorio boliviano. El día 16, á las seis de la mañana, los viajeros se instalaban en una taberna antigua de indios, y á las once de la noche, principiaron el ascenso de esta montaña que se levanta á 6,000 metros sobre el nivel del mar.

A las nueve de la mañana del día siguiente, después de una ruda jornada, soportando un frío intensísimo, la pena y los inconvenientes que origina el transporte, en cerros ásperos y pendientes, los instrumentos de observacion, el señor Santelices y un indio Titichoca coronaban la cima de la montaña. Un vastísimo horizonte se abarcaba desde tan asombrosa altura, en la cual por primera vez colocaba su planta un hombre civilizado. Los observadores distinguían perfectamente á Calama, Acostan, Zapalera, Lipas, Huanchaca y otros puntos.

Una fogata de seis quintales de leña encendida en el gigante y soberbio Licancur, en su cúspide, anunció á San Pedro de Atacama que el ingeniero chileno tomaba posesion de él para enriquecer la ciencia con los secretos que encerraba por tantos años.

Por dificultad para trasportar el teodolito y demás instrumentos, los ingenieros se detuvieron á una altura de 5,700 metros, y el señor Muñoz, ingeniero en jefe, hizo algunos reconocimientos orográficos, geológicos y meteorológicos durante hora y media.

Por los datos tomados, el Licancur es un cerro tronco-cónico que se levanta sobre las últimas caídas del poniente de la cordillera real de los Andes, dando vista al gran solar de Atacama y al pueblo de San Pedro. Su altura es de 6,000 metros, y sus costados, muy pendientes, hacen difíciles las ascenciones.

El Licancur es un volcan apagado. A los 5,800 metros, se encuentra el borde del cráter con una caída de lava moderna de unos 150 metros y 400 metros de diámetro horizontal en su boca.

Sobre el cráter se levanta un morro de 200 metros formado por la materia ígnea que no alcanzó á dispararse y en cuya cúspide hay una gran abertura de 200 metros de ancho y 150 de profundidad por la cual salieran los últimos restos de lava y gases. En el fondo de esta abertura se encuentra una laguna de una cuadra cuadrada de extension, cubierta por una capa delgada de hielo que puede romperse fácilmente.

Ha cabido, pues, al señor Muñoz llevar á cabo una de las más difíciles exploraciones orográficas, venciendo cuantas clases de obstáculos son imaginables en las heladas regiones de los Andes.

Las islas Comores.

Hace pocos días que el Gobierno francés notificó á los demás de las naciones civilizadas, que habia tomado

bajo su proteccion el archipiélago de las Comores. Esta nueva posesion francesa está situada en el canal de Mozambique y á una distancia próximamente igual de la costa oriental de África que de la occidental de la isla de Madagascar.

Ya desde 1845 venian poseyendo los franceses una de las islas de este archipiélago, la denominada Mayotte, que entonces adquirieron por compra al soberano de aquel territorio.

Ahora han extendido su protectorado al resto, que comprende las islas llamadas Gran Comore Anjouan y Moheli. La Gran Comore tiene unos 80,000 habitantes negros y árabes, todos de religion musulmana; su clima es saludable, y se halla cubierta de hermosos bosques y abundantes pastos, que mantienen bastante ganado vacuno de calidad mucho mejor que el que se cria en Madagascar.

Anjouan, situada á 60 millas al Noroeste de Mayotte, tiene una poblacion de 20,000 habitantes, tambien musulmanes; su suelo fértil y llano en la mayor parte de la isla, está cortado por una cadena de montañas, en la que existen algunas de gran elevacion.

Moheli no tiene más que 6,000 habitantes, y su suelo es fértil, pero no tan sano como el de las otras islas; Moheli estuvo gobernada por una reina, nieta de Radama, el que fué rey de Madagascar, la cual se unió con un francés, del que tuvo un hijo; pero el sucesor de aquélla en el trono, aprisionó al que fué príncipe consorte, y ahora sus compatriotas lo han puesto en libertad.

Martirio de una esclava.

Del periódico tangerino *Al Moghreb Al-Ak*, copiamos las siguientes líneas:

«En la tarde del miércoles pasó por la playa grande un moro, el cual traía asida de un brazo á una esclava mestiza, jóven de 24 años. Llamaron la atencion de un amigo nuestro los lamentos desgarradores de la pobre jóven, á quien su conductor y dueño golpeaba con una piedra en la cabeza, repitiendo aquélla sus gritos de dolor cada vez que el despiadado conductor repetía el cruel tratamiento.

A los lamentos de la infeliz esclava contestaba su verdugo maldiciendo el dinero que habia pagado por ella y redoblando sus golpes sobre la cabeza de su víctima desgraciada, que por toda queja lanzaba ayes lastimeros y un ronco gemido que le salía del pecho cada vez que un nuevo golpe venia á aumentar su dolor y la sangre que salía de sus heridas.

Intervino nuestro amigo en favor de la pobre esclava, sin que su dueño feroz se diese por entendido á las observaciones que le hacia. Recurrió con súplicas á los moros que contemplaban tan escandaloso hecho, y le contestaron que la esclava era propiedad de su dueño y que si éste la mataba para él seria el daño, puesto que perderia el dinero que habia pagado por ella.

En vista de esto, y no pudiendo convencer nuestro amigo á aquellos miserables, encontrándose solo en la playa, vino corriendo al pueblo en busca de alguien que le ayudara á salvar á aquella criatura indefensa; pero, desgraciadamente, cuando volvió ya habian desaparecido el verdugo y su víctima, ignorándose hasta la fecha cuál habra sido la suerte de esta desgraciada.»